



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

**Solidaridad y participación social en la sostenibilidad del medio rural:
Estudio de casos de Economía Solidaria en el Bosque Modelo Palencia.**

**TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN SOCIAL**

AUTORA: Irene Diez Miguel

TUTORA: Fátima Cruz Souza

Palencia, Junio 2018

RESUMEN

Este Trabajo de Fin de Grado surge del interés hacia la iniciación en investigación social en el ámbito de la intervención comunitaria. Se parte de la solidaridad y la participación en el medio rural, y concretamente, se realiza un estudio de casos de economía solidaria que realizan su actividad en el territorio Bosque Modelo Palencia (BMP), es decir, en las comarcas Tierra de Campos, Vega – Valdavia, Boedo – Ojeda y Montaña Palentina.

Se ha realizado una revisión bibliográfica sobre economía solidaria y el medio rural, haciendo especial énfasis en los conceptos de apropiación del espacio, solidaridad y participación. Vinculando la fundamentación teórica con los resultados obtenidos en el estudio de casos se pone de manifiesto la importancia que adquieren los diferentes procesos de participación social y solidaridad en el territorio BMP. Se trata también de analizar la función de estos procesos en el éxito de iniciativas solidarias en el territorio, y su contribución a un desarrollo rural sostenible, desde la perspectiva comunitaria.

Palabras clave: Territorio, Comunidad, Bosque Modelo Palencia, Solidaridad, Participación, Economía Solidaria, Desarrollo Rural Sostenible.

ÍNDICE

1. Introducción	Pág. 3
2. Justificación y relación con el grado de Educación Social	Pág. 4
3. Fundamentación Teórica	Pág. 7
3.1. Introducción a la economía solidaria	
3.2. El Medio Rural en España: despoblación, envejecimiento y masculinización	
3.3. Desarrollo Rural Sostenible: El papel de la economía solidaria	
3.4. Apropiación del espacio y construcción de vínculos con el territorio	
3.5. Solidaridad y participación social en el desarrollo rural sostenible	
4. Preguntas y Objetivos de la investigación	Pág. 24
5. Metodología de investigación	Pág. 27
5.1. Método	
5.2. El caso del Bosque Modelo Palencia	
5.3. Procedimientos de recogida de datos	
5.4. Los mini-casos estudiados: Iniciativas de ES en el Bosque Modelo Palencia	
5.5. Los participantes de la investigación	
5.6. Sistematización y análisis de datos	
6. Resultados y Discusión	Pág. 42
7. Retos, desafíos y oportunidades de la ES en el Bosque Modelo Palencia	Pág. 61
8. Conclusiones	Pág. 63
9. Referencias bibliográficas	Pág. 65
10. Anexos	Pág. 70

1. INTRODUCCIÓN

Para la elaboración de dicho trabajo, en primer lugar, se ha realizado una revisión bibliográfica sobre el tema a tratar. Dado que, cuando hablamos de Desarrollo Rural y de economía solidaria el abanico de posibilidades es bastante amplio, a medida que se iba leyendo se iba sintetizando y analizando la información mas relevante y concreta. Para comenzar ha sido necesario hacer una fundamentación teórica del concepto general de ES. También se ha realizado un pequeño análisis del Medio Rural en España y, más concretamente, en Castilla y León, haciendo referencias clave a los conceptos de Desarrollo Sostenible y Desarrollo Comunitario, entendiendo estos como herramientas clave en la lucha contra la despoblación y como posibles elementos generadores de iniciativas solidarias. Profundizando un poco más, se trabajó el vínculo de la economía solidaria en el desarrollo rural sostenible desde tres conceptos clave: apropiación del espacio, solidaridad y participación social. Una vez contextualizado y fundamentado el trabajo, y analizada la información, se utiliza una metodología cualitativa a través del estudio de casos.

El trabajo de campo ha consistido en realizar visitas a distintas localidades e iniciativas del territorio Bosque Modelo Palencia, tomar contacto con las personas idóneas hasta realizar un total de 12 entrevistas. Esto ha posibilitado un acercamiento y conocimiento más profundo de la realidad, contado desde los propios habitantes. También se ha analizado el contenido de las mesas de trabajo de BMP y realizado una Jornada de Economía Solidaria en la Universidad de Valladolid con el fin de conocer de primera mano experiencias activas de ES y participación en el territorio. Los datos obtenidos se han sintetizado, analizado y categorizado. Las categorías utilizadas para el proceso de análisis han sido: dinamización del territorio, toma de decisiones, necesidades sentidas, mecanismos democráticos, sentimiento de pertenencia, espacio físico, vínculos sociales, interacción con la comunidad, acceso a los recursos y recuperación de valores.

De esta manera, la investigación queda enmarcada en una de las salidas profesionales de la Educación Social: El desarrollo comunitario en el medio rural. Haciendo énfasis en los procesos participativos y solidarios que fortalecen el sentimiento de pertenencia al territorio y pueden contribuir con el surgimiento de iniciativas solidarias.

2. JUSTIFICACIÓN Y RELACIÓN CON EL GRADO DE EDUCACIÓN SOCIAL

Según el Real Decreto 1393/2007, del 29 octubre, la educación social se define como profesión de carácter pedagógico, generadora de contextos educativos y de transformación social, que persigue el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas y promover cambios en pro de una mayor equidad y justicia social. Una de las herramientas clave es el trabajo con la comunidad, logrando la implicación y participación activa de los diferentes agentes del entorno. Responde a demandas y necesidades sociales y, en el contexto de esta investigación, puede ser facilitadora de acciones que potencien el desarrollo rural. Según Paniagua (2013), podemos identificar cuatro elementos básicos que nos ayudan a conectar la educación social y el desarrollo rural: el proceso de cambio, el trabajo con el territorio y la comunidad, la participación social y la mejora de la calidad de vida de la población. Estos cuatro elementos son claves en el trabajo que puede llevarse a cabo desde la educación social en el medio rural, entendiéndolos como procesos de intervención socioeducativa, a través de los cuales se construyen con la población las herramientas necesarias para mejorar la calidad de vida de las comunidades desde un punto de vista social, económico, laboral, educativo y sostenible.

Ante esta idea transformadora se propone iniciar una investigación sobre la participación y la solidaridad en el Medio Rural desde la Economía Solidaria, en la cual la Educación Social tenga un papel como herramienta generadora de contextos y acciones sociales que posibiliten a los pueblos ser una alternativa a las ciudades, convirtiéndolos en una posibilidad de futuro. Por lo tanto, se pretende analizar aquellas demandas y necesidades, no tanto económicas y sí sociales, desde el prisma de la participación y solidaridad. Se trabaja desde la iniciativa Bosque Modelo Palencia aprovechando las sinergias ya generadas en los últimos años de investigación y teniendo en cuenta siempre la participación e implicación de la población rural, haciendo especial hincapié en algunos sectores, y en los diferentes agentes sociales locales que trabajan por la gestión de los recursos naturales de la comarca, de manera sostenible y eficiente. Promover y facilitar la participación de la población local es el elemento más importante para contribuir a la mejora de la calidad de vida de la comunidad (Paniagua, 2013).

Dentro del Bosque Modelo Palencia, nos centramos concretamente en iniciativas de Economía solidaria puesto que pueden compartir con la Educación Social un mismo camino de intervención y una misma manera de hacer y de ver el mundo. La Economía Solidaria promueve la protección medioambiental y el empoderamiento político y económico de las personas desfavorecidas y de otras personas implicadas en la justicia social y medioambiental (ONU,2014). Ambas nacen desde un sentimiento de comunidad, de participación ciudadana y de crear un mundo un poco mejor. Se entiende la educación social como una profesión que favorece la transformación social y la economía solidaria como una puesta política de transformación. Desde este prisma, como profesionales, podemos participar en contextos vinculados con la economía solidaria teniendo como base valores de responsabilidad e inclusión social, responsabilidad ambiental, participación democrática horizontal y contribuir a la mejora de la calidad de los lugares de trabajo y con la participación comunitaria.

Para poder realizar una investigación eficiente, de cara a futuras acciones, se han analizado las experiencias activas de economía solidaria y sus procesos en el territorio. Haciendo especial uso de dos de las competencias instrumentales adquiridas en estos últimos cuatro años: por un lado, la capacidad de análisis y síntesis (G1), que parte de la necesidad de identificar y establecer las relaciones existentes en el territorio para poder distinguir los aspectos principales de la investigación y, por otro lado, la capacidad de planificación y organización (G2) para poder trabajar de manera sistemática y ordenada. En cuanto a las competencias sistémicas, la autonomía en el aprendizaje (G13) se ha ido desarrollando más a medida que el proyecto avanzaba. Respecto a las competencias específicas que se implican en esta investigación: aplicar metodologías específicas de la acción socioeducativa (E8), saber manejar fuentes y datos que le permitan un mejor conocimiento del entorno y el público objetivo para ponerlos al servicio de los proyectos de Educación Social (E19), conocer las características fundamentales de los entornos sociales y laborales de intervención (E24) y diseñar y llevar a cabo proyectos de iniciación a la investigación sobre el medio social e institucional donde se realiza la intervención (E43).

El fin último es trabajar de manera multidisciplinar en pro del desarrollo rural sostenible, y persiguiendo el empoderamiento de la población local a través de la propia comunidad, de la formación, de la participación social y de la toma de decisiones en el entorno, tanto a

nivel individual como colectivo. En este contexto, la economía solidaria surge como propuesta alternativa para la ocupación de territorios y se coloca como una posibilidad de desarrollo comunitario que, a través de sus principios y prácticas, puede revolucionar la forma en como las personas se relacionan (Nunes y Gonçalves, 2016).

En el Libro Blanco de la titulación de Educación Social, se define al educador social como un agente de transformación social, que “dinamiza grupos sociales a través de estrategias educativas que ayudan a los sujetos a comprender su entorno social, político, económico y cultural y a integrarse adecuadamente”. Dentro de los ámbitos de actuación, como profesionales, tenemos la necesidad real de investigar. Para intervenir, es necesario conocer las diferentes técnicas que permiten recoger la información, que, una vez analizada, contribuirá a la interpretación y comprensión de dicha realidad (Moral, 2014). A través de esta investigación se presenta un diagnóstico de la realidad en el territorio BMP y se analizan las variables que influyen en los procesos de solidaridad y participación.

A continuación se presenta una contextualización remarcando los aspectos más teóricos desde los que parte esta investigación. Con el análisis del territorio, se pretende enmarcar la realidad que vivimos con el fin de comprenderla para poder transformarla. Al final, investigar es ante todo un ejercicio de creatividad, es ver lo que los demás no ven y pensar lo que los demás no han pensado (Carpio, 2002).

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1. INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA SOLIDARIA

La economía solidaria forma parte del tronco común de la economía social, y supone un intento de repensar las relaciones económicas desde unos parámetros diferentes (Perez, Etxezarreta y Guridi, 2016). Persigue construir relaciones basadas en la justicia, la cooperación, la reciprocidad y la ayuda mutua (Perez, Etxezarreta y Guridi, 2016). Las iniciativas de economía solidaria son un conjunto de actividades económicas (de producción, distribución, consumo, de ahorro, y de finanzas) organizadas de manera autogestionaria, trabajando de manera colectiva, con una participación democrática en cuanto a la toma de decisiones y una distribución equitativa de los resultados centrada en la valorización del ser humano y su calidad de vida y no tanto en el beneficio financiero (SENAES, 2004). Siguiendo al economista promotor de la economía circular, Ken Webster (2015), la economía solidaria se aleja de la fuertemente impuesta economía lineal (producir – consumir – tirar), mientras que se aproxima a la economía circular (producir – consumir – reutilizar/ reparar/ reciclar).

La economía solidaria se ha consolidado como una búsqueda teórica y práctica de métodos alternativos y un modelo de vida más humano y sostenible y actualmente se desarrolla como una posible alternativa al pensamiento capitalista neoliberal, buscando una interacción más intensa entre economía, política y sociedad (Franca, 2002). El objetivo es mantener el nivel más alto posible de igualdad social mediante la información y la participación, dando especial importancia a la valorización de la ciudadanía (Perez, Etxezarreta y Guridi, 2016). Es decir, surge como un modo de producción y distribución alternativo al capitalismo (Singer, 2000). Tal como afirma Singer (2000), el contexto capitalista ha naturalizado una vivencia intensamente competitiva e individualista que se manifiesta no solo a través de relaciones comerciales, sino a través de relaciones sociales que tienen como consecuencia unos roles jerárquicos de “ganadores” y “perdedores”, de modo que los “perdedores” quedan inevitablemente ligados a la exclusión y a las desigualdades sociales. Por ello es que es necesario superar esta estructura social y caminar hacia una estructura más igualitaria con relaciones de cooperación que superen las de competición, cuestionando en todo momento este último concepto (Singer 2000).

También es un proyecto en el cual, durante décadas, los trabajadores y trabajadoras han ido poniendo en práctica las corrientes socialistas que han defendido: hombres y mujeres, victimizados por el capital y las grandes empresas, se organizan como productores asociados (división social del trabajo); pequeños productores se asocian para la compra/venta de productos; asalariados se unen para mejorar su calidad de vida; pequeños productores y/o asalariados se asocian para juntar sus ahorros en fondos rotatorios, obtener préstamos y financiar emprendimientos...(Singer,1998). En definitiva, es una manera de hacer y ver el mundo desde tres ejes claves: asociativismo, cooperación y autogestión (Nunes y Gonçalves, 2016).

En la actualidad, nos encontramos ante una profunda crisis social (tanto a nivel local como global) ocasionada por la reestructuración productiva, las nuevas tecnologías, la falta de crecimiento económico y los procesos de globalización, dejando al margen el desarrollo de las pequeñas empresas y de la población rural. En este contexto, La economía solidaria es una pequeña semilla de cambio que, en forma de iniciativas solidarias, está cumpliendo un importantísimo papel económico, social y político que genera acciones es la lucha contra la pobreza, contra la exclusión social y contra el desempleo (Razeto, 2006). Es decir, cuando hablamos de economía solidaria también hablamos de procesos personales y grupales que favorecen el empoderamiento, la autonomía y la capacitación de las personas, cuando hablamos de economía solidara hablamos de una transformación social (Perez, Etxezarreta y Guridi, 2016) que se logra a través de 7 principios fundamentales y que se recogen en la carta de principios de la economía solidaria (REAS – Red de Redes, 2011):



Esta carta defiende una serie de capacidades, derechos y compromisos característicos para cada principio. De tal manera al hablar de equidad hablamos de reconocimiento mutuo, de igualdad de oportunidades, de derecho a la participación y a la información, de transparencia informativa, de solidaridad organizada y de compromiso con las personas y comunidades empobrecidas. Si hablamos del principio de trabajo es porque tratamos de desarrollar las capacidades de las personas, de satisfacer necesidades, de que las personas sean las principales protagonistas, de producir bienes y servicios de forma sostenible con empleos de calidad y condiciones dignas. Hablar de sostenibilidad ambiental implica hablar de consumo responsable, de soberanía alimentaria, de decrecimiento, de conservación de especies y territorios y de iniciativas responsables con el medio ambiente. Cuando se trabaja desde el principio de cooperación estamos evitando las relaciones competitivas, buscando relaciones comerciales justas, fomentando el aprendizaje y el trabajo cooperativo entre personas y organizaciones, estamos hablando de corresponsabilidad, confianza, transparencia y trabajo en red. Al hablar de iniciativas sin ánimo de lucro estamos buscando la reinversión, la redistribución, la autonomía, la transparencia, la financiación ética y la sostenibilidad económica. Y por último, comprometernos con el entorno significa dar una respuesta a las necesidades de la población, crear una interrelación con los diversos movimientos sociales, generar estrategias de transformación y planes de desarrollo local. Con el cumplimiento de estos aspectos la economía solidaria se propone como una alternativa viable y sostenible para la satisfacción de las necesidades individuales y globales y aspira a consolidarse como un instrumento de transformación social (REAS-Red de Redes 2011).

La autogestión sería el séptimo principio, que aunque REAS no lo incluye en la carta de principios de economía solidaria, es un concepto totalmente implícito. La autogestión genera una democracia más directa en cualquier forma de organización y pretende instaurar una forma de organización con principios y valores opuestos al modelo hegemónico, del cual la economía solidaria quiere distanciarse (REAS, 2011). Sin embargo, desde la Secretaría Nacional de Economía Solidaria de Brasil la autogestión es el principio diferenciador entre la economía social y solidaria en América Latina (Silva y Matos, 2017). Y hace referencia no solamente a la participación activa en las decisiones sobre el desarrollo y funcionamiento de las iniciativas, sino también al control directo de los productores sobre los elementos políticos e ideológicos de la gestión del trabajo (Faria, 2017). Según Faria

(2017) la economía solidaria no sería posible sin la autogestión, pues solo a través de ella es posible instituir igualdad entre las personas, respeto en la toma de decisiones y generar una democracia directa en cualquier forma de organización.

Siguiendo los principios de la economía solidaria, existen organizaciones y emprendimientos solidarios que pertenecen a los propios trabajadores o miembros, y a diferencia de las empresas capitalistas, el trabajo y la acción en estos colectivos solidarios está directamente relacionada con la mutación de poder sobre la organización junto a todos los trabajadores, los cuales disfrutan de los mismos derechos (Singer, 2002). Las decisiones son tomadas colectivamente en asambleas, espacios en los que cada miembro tiene derecho a votar y a hablar (Holzmann, 2000). Por ello, son organizaciones que cuentan con estructuras de poder horizontal y trabajan para que las propias personas sean partícipes y gestoras de su avance profesional, personal y social. Este modelo debe ser articulado de manera representativa de acuerdo con los intereses colectivos (Singer 2008).

Además, las relaciones de intercambio no económico también son valorizadas de economía solidaria, como una manera de conquistar sentimientos de reciprocidad alejados del consumismo y acercados más a una conexión de relaciones más humanas y comunitarias. (Nunes y Góncalves, 2016). Se argumenta que los seres humanos tienen una tendencia natural a establecer un intercambio con los otros (Durán, 2007) por ello es necesario, desde la economía solidaria, alejar a las personas de esa visión donde siempre unos ganan y otros pierden y aunar esfuerzos para generar mecanismos de “ganar-ganar”.

Podemos decir que la economía solidaria ya es una economía real y cada vez son más países y emprendimientos los que buscan caminar hacia esa utopía que cambie el sistema capitalista (REAS, 2011). Es un movimiento internacional de 65 países de los 5 continentes coordinados a través de RIPPEES (Red Intercontinental de Economía Social y Solidaria) y trabajando en red a través de los Foros Sociales Mundiales. A diferencia de la economía capitalista ,donde el fin es el máximo beneficio económico, la Economía Solidaria tiene como fin la sostenibilidad de la vida.

3.2. EL MEDIO RURAL EN ESPAÑA: DESPOBLACIÓN, ENVEJECIMIENTO Y MASCULINIZACIÓN.

Que España es un país envejecido es una realidad en la cual las zonas rurales son las más afectadas, acelerando así el proceso de despoblación. Despoblación agravada también por las altas tasas de masculinidad (y con ello la imposibilidad de generar descendencia), la crisis en el sector ganadero y agricultor y la necesidad de buscar actividades económicas en las ciudades (Rico y Gómez, 2001). De esta manera surgen los llamados desiertos poblacionales. Pero cuando hablamos de despoblación no estamos hablando únicamente de pueblos sin personas y con casas abandonadas, estamos hablando también de una gran pérdida de identidad cultural, de un rechazo a nuestras raíces, y de la pérdida de un sentimiento de pertenencia y de identidad colectiva que siempre se ha relacionado con los pueblos y territorios.

Ese proceso de despoblación viene siendo potenciado por las nuevas demandas y hábitos de vida impuestos post industrialización, es decir, por un mayor desarrollo económico urbano. Este periodo de desarrollo económico ocurrió entre los años 1950-1975, donde la población agraria pasó a ser minoritaria y creció el sector industrial y los servicios, generando una enorme movilización de población: aproximadamente cinco millones de personas emigraron desde las zonas rurales hacia los nuevos polos de desarrollo industrial en las ciudades; paralelamente, la emigración exterior continuó de forma destacada, con más de dos millones de personas (Colectivo IOE, 2001). La mecanización de la agricultura y la falta de recursos financieros contribuyeron a que miles de personas salieran de sus pueblos hacia las principales ciudades, ya que se instalaron grandes fábricas dando lugar a nuevas posibilidades económicas (Vilar, 2000). En las décadas posteriores, la agricultura y ganadería continuaron en declive y la gente joven emigró de los pueblos quedándose una población envejecida, la razón principal: la falta de un proyecto de vida rural. Actualmente, el Instituto Nacional de Estadística confirma que en España nos encontramos ante una crisis demográfica potenciada por el envejecimiento y la despoblación, siendo Guadalajara, Palencia, Cuenca y Soria las provincias más afectadas.

España es uno de los países que presenta un proceso de envejecimiento más acelerado, proceso que es especialmente notable en sus áreas rurales y alcanza dimensiones dramáticas en algunas áreas de las regiones del norte y el interior peninsular (Camarero et al., 2009).

Solamente en el año 2017 Palencia perdió un total de 1.254 habitantes, lo que supone una bajada del 0,9% de la población Palentina y un 1,1% a nivel de Castilla y León. Si hacemos referencia al mundo rural el declive es mucho más notable, entre los años 1960 y 2015 los pueblos de Palencia perdieron el 53% de sus habitantes y, en las dos últimas décadas, la provincia ha perdido 14.536 habitantes. Estos datos, obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (2017), indican que las distintas políticas para la lucha contra la despoblación puestas en marcha desde las administraciones e instituciones no resultan del todo eficientes y se demanda un análisis más profundo del problema.

Mientras tanto, en los años 80, surge el concepto de desarrollo rural, como un proceso localizado de cambio social y crecimiento económico sostenible, que tiene por finalidad el progreso permanente de la comunidad rural y de cada individuo integrado en ella (Valcárcel-Resalts, 1992). Puede entenderse en un sentido básico como la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de los espacios rurales (Gómez, 1995) y exige la participación activa de la propia población en un proceso apoyado en la acción subsidiaria de las administraciones y de otros agentes externos (Sancho, 1999). La Unión Europea, ante las dificultades del modelo productivo rural tradicional en el contexto del mercado económico mundial, viene incidiendo muy activamente en el medio rural, diseñando e implementando programas experimentales y políticas de desarrollo (Camarero et al., 2009). Sin embargo, pasan los años y las cifras parecen indicar que estas políticas no están resultando del todo efectivas.

Mediante estos procesos se pretende una mejora de las condiciones de vida y trabajo que lleve consigo la creación de empleo y riqueza, compatible con la preservación del medio y el uso sostenible de los recursos naturales (Valcárcel-Resalts, 1992). La Unión Europea en un intento de dirigir el desarrollo rural hacia un modelo de desarrollo sostenible, en un proceso en el que la propia conceptualización de la ruralidad está siendo cuestionada y reformulada, obliga a considerar puntos de vista cada vez más complejos a causa de la diversificación productiva y sociocultural (Camarero et al., 2009).

También resulta imprescindible abordar uno de los principales problemas: la masculinización de las poblaciones rurales en España. Para indagar en sus causas, Camarero y Sampedro (2008) analizan la evolución de distintas cohortes de nacidos en municipios rurales y su comportamiento migratorio en función de su nivel de estudios, situación

laboral y prácticas de movilidad, especialmente en relación con los mercados laborales concluyendo que el principal ámbito en el que se produce la masculinización rural es en los colectivos de menor nivel educativo. En otro análisis realizado por Rico y Gómez, (2009) se afirma que en términos de juventud, dinamismo y empleo las mujeres pueden provocar dinamismo rural pero en contraposición se pueden sentir atraídas por los lugares donde hay más oportunidades. Estos análisis han permitido constatar que las mujeres que quieren incorporarse al mercado laboral rural en aquellos municipios más deprimidos, que constituyen una gran parte de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, se encuentran con serias limitaciones: puestos de trabajo insuficientes en número y en calidad, largas distancias y dificultades de transporte, servicios e instalaciones de apoyo inadecuados, dificultades a la hora de compatibilizar la vida laboral y la familiar, etc.

La mujer debe asumir un protagonismo social que la permita tener una creciente incidencia en la toma de decisiones con el consiguiente efecto socio-político (Bartra, 1992). Atraer a mujeres jóvenes supondría comenzar a paralizar los procesos de masculinización y trabajar en pro del equilibrio demográfico entre sexos (Rico y Gómez, 2009). Esto nos lleva a plantear un nuevo reparto de funciones; o dicho de otra manera, abogar porque los hombres asuman más responsabilidades dentro de los espacios privados y que las mujeres hagan lo propio en los espacios públicos (García, 2004). Uno de los recursos de los que dispone el medio rural son las Asociaciones de mujeres rurales, que nacen con el objetivo principal de dar visibilidad y voz a las mujeres para poder lograr una igualdad rural. Este objetivo se suma a otros como evitar la despoblación de las zonas rurales, luchar contra las situaciones de desigualdad y violencia de género, o impartir cursos de formación continua (FADEMUR, 2016). Estas asociaciones pueden ser una buena herramienta de empoderamiento, de lucha colectiva y un frente de nuevas posibilidades. Sin embargo, para poder hablar de desarrollo rural necesitamos hablar de empoderamiento, de iniciativas, de herramientas, de capacidades y de oportunidades. Y es a través de la conjugación de todos estos factores cuando conseguiremos no solo revitalizar demográficamente el medio rural, sino también potenciar la calidad de vida de los habitantes (Perez, Pinilla y Ayuda, 2001). Esta mejora de la calidad de vida inevitablemente está ligada a la creación de empleo, a la diversificación del tejido económico y a promover la formación cultural, técnica y organizativa de los habitantes (Perez, Pinilla y Ayuda, 2001). Sin embargo, además del enfoque de género, en estos procesos de desarrollo es necesario incluir el termino

sostenible, centrado en las posibilidades del entorno rural e identificando los vínculos de pertenencia al territorio, entendiendo éste como “una agregación social que habita en un espacio geográfico delimitado y delimitable, que opera mediante redes estables de comunicación directa y de relación cercana entre sus miembros, provocando un sentimiento de pertenencia e identificación con una comunidad” (Cruz y Aguilar, 2002). En definitiva, el desarrollo rural se entiende como una mejora general en el bienestar económico y social de los residentes rurales y en el entorno institucional y físico en el que estos viven (Flores y Barroso, 2010) Y por lo tanto, entendiendo el desarrollo rural como un abanico de posibilidades más allá de las actividades tradicionales de ganadería y cultivo, que de respuesta a múltiples necesidades, desde los años 80 se vienen planteando proyectos con un carácter más multisectorial, como es el caso del Bosque Modelo Palencia que más adelante abordaremos.

3.3. DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE: EL PAPEL DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA

La Unión Europea intenta dirigir el desarrollo rural hacia un modelo de desarrollo sostenible, en un proyecto en el que la propia conceptualización de la ruralidad está siendo cuestionada y reformulada, pues obliga a considerar puntos de vista cada vez más complejos, a causa de la diversificación productiva y sociocultural (Camarero et al., 2009, Cruz, 2011).

El desarrollo rural sostenible tiene como objetivo proteger y conservar los recursos naturales para seguir proporcionando servicios de producción, ambientales y culturales, mejorando a su vez el bien estar de las personas que habitan en el territorio (Programa de Acción Global de la ONU). La relación entre desarrollo económico y sostenibilidad ambiental resulta cada vez más evidente y, el desarrollo sostenible, responde fundamentalmente a dos principios: la imposibilidad de crecimiento ilimitado en un planeta finito y con recursos limitados y la solidaridad con las generaciones futuras y la necesidad de preservar los recursos naturales y ambientales para salvaguardar la calidad en vida en los que todavía están por venir (Cruz, 2007). El desarrollo sostenible solo sería posible si entendiéramos los territorios como escenarios de vida y en la medida en que se fundamentara en las diferentes dimensiones de la sostenibilidad de la vida, entendida en la

más amplia complejidad (Camarero et al. 2009). En un estudio sobre sostenibilidad rural coordinado por Camarero (2009) se destaca la necesidad de contemplar la dimensión social de la sostenibilidad, además de la medioambiental y económica. Los autores y autoras afirman que el desarrollo también está relacionado con la construcción y el fortalecimiento de las redes de sociabilidad, que posibilitan las formas de vida de la población. Por lo tanto, el desarrollo rural sostenible y la democracia local participativa son condiciones insustituibles de los nuevos modelos de desarrollo humano teniendo como características la sostenibilidad, la autogestión y la identidad, contribuyendo con nuevas formas de producción, de compartir las riquezas, y de reactivar la participación ciudadana (Carpio, 2002).

Vinculado a lo anterior, pero dando más énfasis a la participación activa de la población rural, podemos hablar del Desarrollo Comunitario. Un método de intervención social que incorpora a todos los agentes que conforman la comunidad. Establece procesos de participación y articulación entre la población y las instituciones (fundamentalmente las estructuras municipales, aunque no únicamente) que, potenciando un proceso pedagógico, y las capacidades participativas de los actores y de las estructuras mediadoras (técnicos, profesionales y entidades sociales), permita encaminarse a alcanzar unos objetivos comunes y negociados para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, y cuyos resultados puedan ser evaluados de forma continuada (Camacho, 2013). Se puede entender como un proceso de transformación de situaciones problemáticas que tienen lugar en la vida de una comunidad, de un grupo social o de los individuos, y que impiden a sus integrantes el logro de un nivel de calidad de vida relacionado fundamentalmente con poder SER, con poder HACER, con poder PARTICIPAR y con poder DECIDIR (Sen, 1985 y 1992). Implica el mejoramiento de las capacidades de los individuos para realizarse en las diferentes dimensiones de la vida personal y de la interacción social (Sen, 1985 y 1992). Según Cruz y Aguilar (2002), esta transformación solo se logrará si toda intervención cumple con ocho principios básicos: construcción social de la realidad subjetiva, cambio social, territorialidad, prioridad a colectivos en desventaja social, acción colectiva y empoderamiento, participación social activa, perspectiva de género e interdisciplinariedad. Y para el cumplimiento de estos se necesita de una serie de herramientas y procesos educativos. Procesos en los que la economía solidaria tiene una visión especial dentro de un determinado contexto (en este caso el medio rural), puesto que

es observando y analizando bien de cerca el lugar donde las personas viven y como se configuran las relaciones económicas, donde se puede comprender que está ocurriendo y porqué y donde podemos intervenir (Paniagua, 2013). Para el movimiento de economía solidaria, territorio es un concepto abierto, englobador, complejo, en construcción, que debe contemplar las relaciones económicas, sociales, políticas, culturales, religiosas, etc. dentro de ese territorio y la relación con otros movimientos sociales. La territorialidad no solo hace referencia a un espacio geográfico y límites físicos, sino que contempla redes de cadenas productivas (Laporte, 2017).

Por lo tanto, creando nexos de unión y entendiendo la economía solidaria de manera holística, podemos entender que el territorio se convierte en un espacio de autogestión a través del cual podemos fortalecer tanto nuestra identidad individual como las identidades rurales (Laporte, 2017). Para llegar a este punto necesitamos investigar, reconocer y creer en la cultura local, como una alianza para la comunidad y teniendo el territorio como punto de partida para la transformación social.

Hablar de economía solidaria en el medio rural también supone re-pensar las relaciones actuales entre personas - naturaleza – territorio, re-pensar el modo de vida que queremos y que necesitamos. Es decir, la economía solidaria contribuye a la sostenibilidad del territorio a través de la creación de redes productivas y sociales; de la diversidad de actores implicados en procesos de desarrollo local; el desarrollo de actividades culturales y lúdicas; de fortalecer identidades; de reconocer la cultura local y de reconocer a las personas; de conseguir una transformación social sin perder la identidad “rural”; de implementar una alternativa económica al neoliberalismo; de crear vínculos y establecer una interacción comunitaria real; de fortalecer raíces y de crear nuevas oportunidades y redes de trabajo (Laporte, 2007). Así, desde la economía solidaria se construyen proyectos económicamente viables que engloben la formalización de iniciativas laborales que generen una relación territorio – personas – naturaleza (Laporte, 2007).

Para entender las peculiaridades de cada territorio como lugar de intervención podemos hablar entonces de las tres dimensiones de las que habla el pensador y geógrafo Milton Santos (1996): técnica, informacional y comunicacional. En la dimensión técnica podemos ver el grado de interferencia de las personas con el entorno (lugar y naturaleza), pensar en cómo era aquel espacio antes de las casas, la luz, las calles, etc. En la dimensión

informativa, podemos percibir como un lugar recibe informaciones de otro y cuándo el mismo comunica sus informaciones a otros lugares. Hoy en día, y cada vez más, las tecnologías logran que el flujo de información entre los lugares sea cada vez mayor. Por último, en los lugares podemos percibir la dimensión comunicacional, o sea, la vida cotidiana compartida por las personas que viven en un mismo espacio, es una dimensión interna, creada y realizada dentro de la propia comunidad en un encuentro entre las personas. Así, un territorio es un lugar de encuentro en el cual la educación puede echar raíces (Laporte, 2007).

También existe un elemento importante sobre los territorios: su relación exterior. Casi siempre vertical, genera una tensión entre lo local (comunidad) y lo global (mundo) y, la cual, se puede ver si observamos el trabajo: a menudo, las personas se tienen que someter a un trabajo gobernado por una regulación, con unos objetivos particulares y con la intención de beneficiar casi exclusivamente al dueño de la empresa. Muchas veces, las empresas con la intención de generar riqueza acaban destruyendo los espacios de comunidad y las riquezas ambientales, generando muchas tensiones y conflictos de intereses (Laporte, 2017). En esta línea, cuando todas nuestras relaciones sociales, nuestros hábitos diarios y nuestros intereses se han construido desde y para la sociedad de consumo (Bauman, 2000) y capitalismo, es difícil romper esos esquemas con comunidades que posiblemente no se hayan planteado una reflexión previa. Adquirir esa conciencia de necesidad de cambio y de transformación del territorio sería uno de los principales desafíos de la economía solidaria en el medio rural. (Nunes y Gonçalves, 2016).

Es una práctica común hablar de lo global y de lo local y afirmar hasta ahora que hay que pensar en global para actuar en lo local. Sin embargo, es tiempo de afirmar que hay que pensar en lo local (Carpio, 2012). Las iniciativas de economía solidaria tratan de resolver esa tensión entre lo local y lo global, no se trata de un enfrentamiento sino de trabajar desde los intereses y necesidades de las comunidades locales que, en la mayoría de los casos, distan bastante de los intereses globales (Laporte, 2017). Esta es una de las principales razones por las que economía solidaria y desarrollo comunitario mantienen un vínculo tan importante a través del cual se descubren potencialidades y se transforman el concepto de trabajo asalariado individual en acciones para la comunidad, es ser consciente de que la autogestión forma parte de un proceso colectivo (Laporte, 2017). Se trata

también de comenzar a entender nuestros derechos y nuestros deberes como habitantes del medio rural, pero también se trata de cambiar la conciencia de obediencia al sistema que está grabada y construida dentro de nosotras y nosotros, lo que Latouche (2009) llama descolonización económica de nuestro imaginario. Sin duda es una tarea que necesita de tiempo y esfuerzo tanto individual como grupal.

Sin embargo, para que estas iniciativas tengan éxito necesitamos hablar del factor principal: La participación ciudadana. Cuando las personas participan en las acciones de su propio territorio comenzamos a hablar de apropiación del espacio y apego al lugar, es decir, las personas se sienten identificadas con el proyecto y el territorio y comienzan a formar parte activa de él. Para llegar a este punto, las personas se hacen partícipes de todo el proceso, desde el planteamiento hasta los resultados, es decir, el proyecto es de las personas de la comunidad. Es a través de las diferentes actividades cuando se comienzan a establecer vínculos con el territorio y con las personas y, por lo tanto, se comienza a dar sentido al concepto de comunidad. Cuando las personas sienten un territorio como propio, participan y creen en el proyecto aumenta la motivación y se multiplican las posibilidades de éxito. Como señala Cruz , F. y Aguilar, M.J. (2002) “Las personas están inmersas en una realidad socialmente compartida, que configuran estilos de relaciones y de aprendizajes, que a su vez van conformando las individualidades. Cuanto más amplia y profunda es la comprensión de estos procesos sociales, más consecuente y eficaz debe y puede ser la práctica comunitaria” (p.29).

Las iniciativas económicas necesitan también de un tejido suficientemente dinámico para generar sinergias de enriquecimiento mutuo. Las empresas y los negocios se sostienen en personas que quieren y necesitan vivir en un entorno satisfactorio, para lo cual la dimensión social es determinante (Camarero et al. 2009). Ante este panorama, es de gran importancia apostar por proyectos de desarrollo comunitario que impliquen de manera general a toda la población y, de manera más concreta, a aquellos sectores más desfavorecidos. Para poder lanzar y activar proyectos e iniciativas solidarias, es necesario conocer bien las posibilidades y las necesidades del territorio, pero también es necesario hablar de tres conceptos clave que facilitaran y fortalecerán el desarrollo de dichas iniciativas: Apropiación del espacio, solidaridad y participación social.

3.4. APROPIACIÓN DEL ESPACIO Y CONSTRUCCIÓN DE VÍNCULOS CON EL TERRITORIO

El uso del concepto de apropiación en psicología se remonta a las visiones marxistas aportadas por la psicología soviética (Vigotsky, Leontiev y Luria) y es entendido como un mecanismo básico del desarrollo humano por el que la persona se “apropia” de la experiencia generalizada del ser humano, lo que se concreta en los significados de la “realidad” (Vidal, 2005). A través de la apropiación, la persona se hace a si misma mediante las propias acciones en un contexto sociocultural e histórico (Vidal, 2005), se trata de un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio (Korošec-Serfaty, 1976, citado en Vidal, 2005).

En las últimas décadas de investigación, la psicología ambiental ha mostrado interés en el estudio de los sentimientos que las personas desarrollan hacia los lugares donde nacen y viven, y la función que estos lugares cumplen en sus vidas (Hidalgo, 1998). Los territorios existentes son espacios de convivencia y no solo de producción y de consumo: una sociedad no se construye solamente sobre la base de relaciones económicas (Camarero et al., 2009).

Existen dos dimensiones para justificar los vínculos que se establecen entre persona – territorio: dimensión física y dimensión social. Ambas implican modos distintos de relacionarse con el entorno (García, 2007), es decir, las personas se apegan a los lugares por las relaciones sociales que estos facilitan (dimensión social) y por las comodidades y recursos que los espacios proveen (dimensión física) (Vidal, 2013). En la dimensión física incluiríamos todo lo referente a los recursos y características de los que el territorio dispone mientras que la dimensión social implicaría todo aquello vinculado con las relaciones interpersonales y el contacto que se establece entre miembros de la comunidad. De esta manera, surgen lazos afectivos hacia el lugar donde las personas prefieren permanecer y donde se sienten cómodas y seguras (Vidal, 2013). Por lo tanto, como apropiación del territorio es posible considerar el proceso por el cual el espacio se convierte en lugar (espacio simbólico, cargado de significados compartidos por diferentes grupos sociales) a partir del desarrollo de aspectos de la identidad relacionados con la permanencia, la seguridad y la satisfacción, derivados precisamente de la necesidad de permanecer cerca o en ese lugar (Reyes-Guarnizo, 2014).

A partir del concepto de apropiación del espacio, se pretende conocer como los lazos que las personas desarrollan hacia un territorio pueden contribuir a la revalorización del medio rural y al fortalecimiento del tejido social, así como a la construcción de significados e identidades rurales positivas como estrategia para la supervivencia de los pueblos (García, 2017). La exploración de los vínculos afectivos desarrollados entre los individuos y los lugares ha hecho especial hincapié en la participación de las personas y las comunidades en los procesos de transformación espacial de su entorno (Vidal 2005), llegándose a afirmar que la apropiación del espacio y el sentido de comunidad influyen directamente en la revitalización de los vecindarios, puesto que, si no existe conexión emocional entre las personas y los lugares estas no suelen comprometerse en la marcha de iniciativas destinadas a la mejora del medio que habitan (Borroeta, 2015). A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio dejando en el “su huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente (Vidal, 2005). Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada (Vidal, 2005). Si esto ocurre, el territorio acaba por convertirse en un espacio de solidaridad activa. El espacio local es la base territorial de la convivencia cotidiana, donde la cooperación y la solidaridad se realizan mediante la convivencia, la contigüidad, las emociones y sentimientos compartidos, garantizando una mayor comunicación y solidaridad orgánica (Carpio, 2002).

3.5. SOLIDARIDAD Y PARTICIPACIÓN SOCIAL EN EL DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE

En el medio rural, en las últimas décadas han venido desarrollando procediendo cambios muy significativos y que tienen estrecha relación con la reestructuración productiva, el incremento de la pluriactividad y de las actividades no agrícolas (Fawaz y Vallejos, 2008). Esta nueva dinámica está relacionada con el desarrollo rural y ofrece oportunidades para el diseño de políticas, y para enfrentar con respuestas innovadoras los desafíos actuales de sustentabilidad, equidad, participación ciudadana, descentralización y desarrollo local (Fawaz y Vallejos, 2008). Pero no podemos hablar de oportunidad si no contamos con la participación efectiva de la población local, y sin construir espacios y modos de participación, al igual que no podemos hablar de desarrollo sin hablar de sostenibilidad. El

desarrollo solo puede ser sostenible, con criterios de sostenibilidad social, o sociopolítica, a partir de la articulación del tejido social que garantiza, entre otras dinámicas, la economía y la preservación ambiental de un territorio. Está relacionado con el desarrollo de la calidad de vida de la población, y con el arraigo y el compromiso de la población con un contexto local (Cruz, 2007). Es en este punto donde la participación se convierte en una herramienta de desarrollo, entendiendo por participación aquella en la que los ciudadanos y ciudadanas logran a través de ella resultados y productos tangibles (Fawaz y Vallejos, 2008).

La participación no puede ser separada de la vinculación de la propia comunidad con los procesos y estructuras de gobierno nacional y local, como tampoco de los intereses particulares, locales y/o comunitarios. Existe en este sentido una verdadera “escalera de participación” cuyos peldaños representan diferentes tipos y niveles de involucramiento de la comunidad en la gestión de programas y proyectos, en donde el primer peldaño corresponde al simple acceso a la información hasta llegar al control ciudadano de los procesos de desarrollo local (Fawaz y Vallejos, 2008). Uno de los objetivos de la participación, además de entenderla como una nueva manera de pensar el desarrollo, es lograr comunidades en las que las personas sean capaces de ayudarse a sí mismas, de comunicar sus necesidades y de encontrar las soluciones, es decir, la comunidad no es beneficiaria de un proceso de desarrollo rural sino que es partícipe y agente activo en el camino hacia el empoderamiento tanto individual como colectivo. En este sentido se relaciona el concepto de participación con las esferas políticas, sociales y económicas implicando una serie de derechos y responsabilidades que se manifiestan en la toma de decisiones. Entendiendo así que participar significa “tomar parte” pero que también significa “compartir”, se puede afirmar que participar es un acto social (Guillén, 2008).

Arellano y Rivera (1997) contextualizan la participación en dos grandes planos: por una parte como un instrumento para desarrollar una gestión pública y exitosa y, por otra parte, como un instrumento posibilitador de apertura hacia un proceso de integración social y hacia una nueva forma de vinculación entre los habitantes de una comunidad y su gobierno (Guillén, 2008).

Por otro lado, no podemos generalizar y olvidarnos de la perspectiva de género cuando hablamos de participación, puesto que a lo largo de la historia las mujeres han sido relegadas a la esfera privada y esta discriminación ha sido todavía más visible en el medio

rural. Aunque en la actualidad existe una creencia generalizada de que ya hemos logrado la igualdad entre hombres y mujeres, es una creencia ficticia que frena los avances necesarios en la vida cotidiana, legitimando las desigualdades estructurales históricas como opciones individuales de las mujeres que “no quieren” ocupar otro lugar en la sociedad (Cruz, 2012). En un estudio sobre mujeres rurales y participación social (Sánchez-Muros y Jiménez Rodrigo, 2013) se concluye que las asociaciones de mujeres se configuran como un importante y afianzado actor de la vida local rural, no solo desde el punto de vista de su alcance, sino también desde el punto de vista organizativo de la acción colectiva femenina, al canalizar gran diversidad de actividades, intereses y aportaciones de las mujeres desde nuevas ópticas. En las asociaciones de mujeres se reflejan las inquietudes, las expectativas y las experiencias de muchas mujeres (Cruz, 2012). Estas asociaciones abren así nuevas vías de participación social y de influencia pública para un significativo sector de mujeres que tradicionalmente han permanecido circunscritas a la esfera doméstica y familiar, y que cuentan con limitados recursos educativos, económicos y sociales, además de las restricciones derivadas del aislamiento geográfico de muchas poblaciones rurales. (Sánchez-Muros y Jiménez 2013)

Por lo tanto participar significa ir lo individual a lo colectivo, significa que tanto hombres como mujeres son protagonistas de su propio desarrollo, significa que las personas son capaces de estar activamente en los procesos de toma de decisiones que marcan el rumbo de la comunidad y posibilitan el desarrollo comunitario.

Intrínsecamente ligado a la participación tenemos que hacer referencia a un segundo concepto: La solidaridad. Presenta la posibilidad de una gran transición, el paso desde una racionalidad dominante de competencia económica ciega y de codicia, a una racionalidad basada en los principios de la solidaridad y del compartir (Carpio, 2002). Por solidaridad entendemos, el sentimiento que impulsa a los seres humanos a prestarse ayuda mutua. En un mundo en el cual existen diferencias económicas tan marcadas, un orden comunitario, para perdurar, debe reconocer como principio fundamental la solidaridad entre sus miembros (Vargas, 2012). Salazar y Ulate (2014) apuntan que: la solidaridad es un principio - valor fundamental en cualquier comunidad. Es el fundamento de la construcción conjunta del bien común. Solidaridad entre Estados, porque los más desarrollados deben ayudar a los menos desarrollados, entre pueblos, que tienen aspiraciones comunes a un desarrollo

equilibrado y sostenible para mejorar la calidad de vida de sus habitantes, y entre sujetos privados, entre personas que unidas de manera solidaria pueden alcanzar su desarrollo pleno. (Citado por Vargas, 2012).

Cuando se establecen redes de interacciones en la comunidad el concepto de solidaridad en el territorio se intensifica y cobra todo sentido puesto que se comienzan a recuperar aquellos valores que el mundo globalizado e individualista nos está haciendo perder, es decir, se vuelve al compartir, a la ayuda mutua, a la empatía, a la cooperación como fuerza impulsora del desarrollo y como camino para derribar barreras y dar respuesta a las necesidades. Cuando hablamos de necesidades humanas estamos volviendo al principio de las necesidades esenciales: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad (Carpio, 2002).

4. PREGUNTAS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

En los tiempos que corren luchar contra la despoblación es una ardua tarea en la que las trabas sociales, políticas y estructurales son cada vez más importantes. Sin embargo existen grupos de personas que no quieren abandonar sus raíces o que se sienten atraídas por un modelo de vida rural y buscan en los pueblos la manera de conjugar un modo de vida saludable, sostenible y económicamente viable. En este sentido, surgen los emprendimientos de economía solidaria que, además de promover la creación de empleo local y diversificar la actividad económica de la comarca, aprovechan los recursos naturales ya existentes y fortalecen los vínculos con el territorio.

Por lo tanto, teniendo como referentes la participación, la solidaridad y la apropiación del espacio, tres conceptos interconectados entre ellos y que pueden contribuir al surgimiento o fortalecimiento de las iniciativas solidarias, adentramos en la investigación propiamente dicha.

Se entiende la economía solidaria no solo como una actividad económica, sino como un todo que tiene en cuenta a las personas, al medio ambiente y al desarrollo sostenible por encima de otros intereses. Se pretende conseguir que con las iniciativas solidarias se (re)incorporen a la vida en los pueblos los principios de equidad, justicia, solidaridad y participación social. Por ello, partiendo de la realidad de una región en declive, con un marcado carácter individualista y enmarcada en la era del capitalismo y consumismo, ante esta investigación es necesario plantearse una serie de preguntas cuyas respuestas fuesen aspectos clave para poder hablar de transformación social y de empoderamiento rural desde la economía solidaria.

Las preguntas planteadas fueron las siguientes: ¿Qué papel tiene la participación en iniciativas de economía solidaria en la construcción de vínculos fuertes con el territorio a partir de la apropiación del espacio y la solidaridad entre las personas? ¿Qué elementos distinguen las iniciativas de economía solidaria frente a la economía de mercado según sus participantes? ¿Cómo las personas participantes comprenden e interpretan el concepto de solidaridad y si lo orientan más allá de sus socios o iguales (hacia el entrono y la

comunidad)? ¿Cómo contribuye la economía solidaria a la sostenibilidad del territorio?
¿Cómo participan las mujeres en la economía solidaria?

Entendiendo el vínculo con el territorio, la participación y la solidaridad como ejes claves para frenar la despoblación y, entendiendo que es a través de la economía solidaria y de la educación social desde donde podemos dar respuestas eficaces a las preguntas planteadas y a las demandas y conflictos que se generan en los pueblos, surgen en la investigación los siguientes objetivos:

Objetivo General:

- Analizar la influencia de los emprendimientos de economía solidaria en el desarrollo de procesos participativos y solidarios en la iniciativa Bosque Modelo Palencia.

Objetivos específicos:

- Identificar experiencias de economía solidaria existentes actualmente en territorio del Bosque Modelo Palencia.
- Analizar los principales factores que inciden en la organización y participación de las comunidades para responder o modificar problemas locales.
- Analizar el discurso de las personas que forman parte de emprendimientos solidarios sobre cómo se generan experiencias dinamizadoras del territorio.
- Identificar los elementos que visualizan los habitantes como facilitadores y obstaculizadores de la participación en iniciativas colectivas en el territorio.
- Analizar los significados atribuidos a participación y solidaridad y cómo se relacionan con la apropiación y vinculación con el espacio en el territorio Bosque Modelo Palencia.

5. MÉTODOLÓGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

5.1. MÉTODO

Esta investigación utiliza una metodología cualitativa con un alcance descriptivo – explicativo. Como apuntan Hernández, Fernández, y Baptista, (2010) cuando se habla sobre el alcance de una investigación lo que se indica es el resultado que se espera obtener del estudio. De esta manera, y siguiendo a dichos autores, hablamos de alcance descriptivo puesto que tratamos de describir el fenómeno de la participación y la solidaridad especificando propiedades, características y rasgos importantes. Y hablamos de alcance explicativo al relacionar las múltiples variables que intervienen en el territorio desde el prisma de la ES. La aproximación cualitativa en investigación permite un acercamiento al entorno donde las personas se desenvuelven y un entendimiento más profundo de los fenómenos sociales, a través del análisis de las experiencias de los individuos, de los grupos, de las interacciones y comunicaciones humanas, con el objetivo de comprender cómo las personas construyen su mundo (Kvale, 2011).

En cuanto al abordaje metodológico, se utilizó un enfoque cualitativo buscando comprender las formas de interacción local, los entornos en los que sucede y los factores que contribuyen a ello. La investigación cualitativa tiene relevancia específica para el estudio de las relaciones sociales, debido al hecho de la pluralización de los mundos vitales (Flick, 2004). Se orienta a analizar casos concretos en su particularidad temporal y local, y a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos locales. (Flick, 2004).

El método utilizado para llevar a cabo esta investigación ha sido el estudio de casos. La nota distintiva está en la comprensión de la realidad objeto de estudio: El estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes. (Stake, 2005). Hablar de estudio de casos es hablar de un método que abarca una diversidad de fuentes y técnicas de recogida de información (Álvarez y San Fabián, 2012). Los estudios de caso buscan analizar y comprender cómo las acciones humanas se relacionan con el contexto social en el que ocurren, por lo que la unidad de análisis debe examinarse en su entorno social y cultural (Álvarez y San Fabián, 2012).

A través de entrevistas semi-estructuradas, se pretende comprender los fenómenos de la participación y solidaridad en el Bosque Modelo Palencia y, concretamente, en cuatro mini casos de economía solidaria. La herramienta principal ha sido la entrevista, sin embargo también ha sido de especial importancia el contenido abarcado en las reuniones del Bosque Modelo Palencia y en las Jornadas de Economía Solidaria realizadas en el mes de abril en la universidad de Valladolid (ANEXO I), así como en las diferentes visitas al territorio.

Antes de iniciar la fase de obtención empírica de datos deben especificarse las principales tareas que han de realizarse:

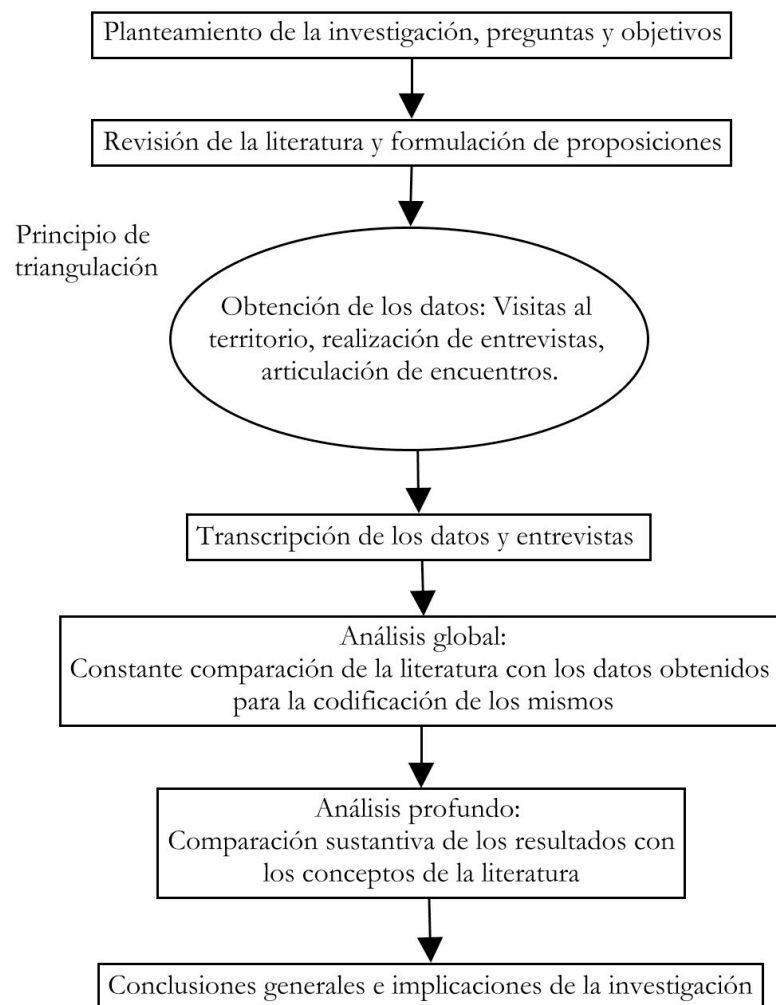


Figura 1: Proceso de la investigación. Elaboración propia, basada en Martínez (2006)

Yin (1989) recomienda la utilización de múltiples fuentes de datos y el cumplimiento del principio de triangulación para garantizar la validez interna de la investigación (Citado en Martínez, 2006). Esto permitirá verificar si los datos obtenidos a través de las diferentes

fuentes de información guardan relación entre sí (principio de triangulación) es decir, si desde diferentes perspectivas convergen los efectos explorados en el fenómeno objeto de estudio (Martínez, 2016). En este caso se han utilizado diferentes fuentes de información: bases de datos, investigaciones y artículos científicos, entrevistas, observación participante y diferentes documentos relacionados con la investigación.

5.2. EL CASO DEL BOSQUE MODELO PALENCIA

Para contextualizar, la idea de Bosque Modelo se originó en Canadá, como un modelo de gestión forestal sostenible, y el concepto ha ido evolucionando desde principios de los 90 cuando dio el salto a Latinoamérica y se incorporó al Desarrollo Comunitario. Hoy por hoy cuando hablamos de BM no solo hablamos de gestión sostenible, hablamos de herramientas de desarrollo rural y sostenibilidad en todos los niveles (Benitez, 2012). Un BM es un esquema innovador que combina las necesidades sociales, culturales y económicas de las comunidades locales con la sostenibilidad a largo plazo de grandes paisajes en los que los bosques desempeñan un importante papel (Valbuena, 2015). Los BM engloban a las personas que derivan su sustento de los propios bosques tanto de productos forestales maderables como no maderables (Valbuena, 2015), pero también implican a toda la población de ese territorio, así como los agentes sociales e interesados, independientemente de su sector de actividad. Es decir, hablar de BM no es solo hablar de un lugar físico, es hablar de paisajes de aprendizaje, de lugares en los que crear experiencias organizadas desde la cooperación a través de un proceso de gobernanza, de agentes con distintos niveles de decisión en el territorio, es hablar de participación ciudadana (Benítez, 2012).

La iniciativa BMP está formada por 92 municipios (ANEXO II) del territorio comprendido entre el Parque Natural de la Montaña Palentina y el Camino de Santiago (4.067,48 km²), lo que corresponde al 42,95% del territorio palentino y en el cual habitan de manera heterogénea 41.100 personas según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) del año 2017. Abarca cuatro comarcas: Tierra de Campos, Vega -Valdavia, Boedo – Ojeda y Montaña Palentina. Cuenta con Aguilar de Campoo, Carrión de los Condes, Cervera de Pisuerga, Guardo, Herrera de Pisuerga y Saldaña como los mayores núcleos de población. A nivel geográfico el Bosque Modelo Palencia está delimitado por la Cordillera Cantábrica

al norte, la meseta Castellana al sur, la provincia de León y la de Burgos, y a travesando el territorio por los ríos Pisuerga y Carrión.

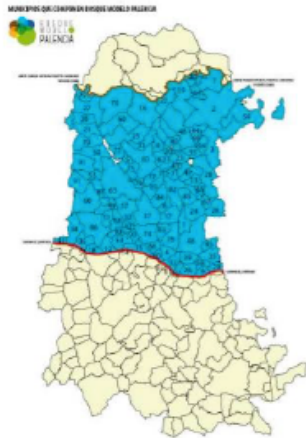


Figura 2: Mapa de municipios que comprende el Bosque Modelo. Fuente: Plan estratégico (Valbuena, 2016)

En cuanto a la situación socio-demográfica, a primera vista observamos que nacen el mismo número de hombres que de mujeres, pero al acabar la educación obligatoria las mujeres salen más de los pueblos que los hombres dando inicio a la ya conocida masculinización rural. Una vez finalizada la etapa laboral los datos se invierten y esto puede ser debido a dos factores principales: Las mujeres que habían salido regresan y la esperanza de vida es más baja en los hombres, fallecen antes.

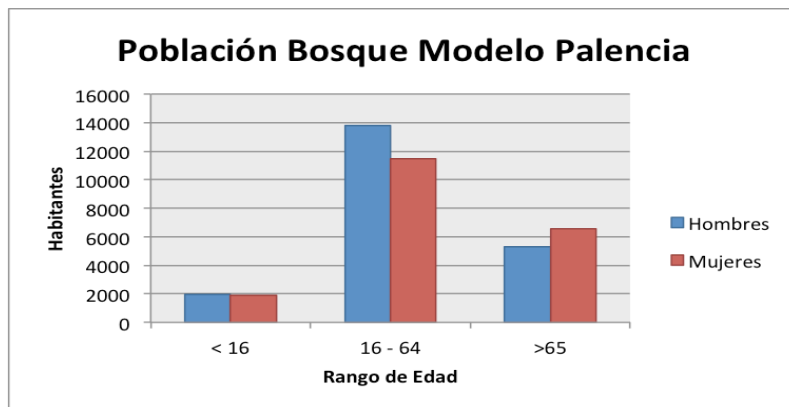


Figura 3: Población por rangos de edad y sexo. Elaboración Propia

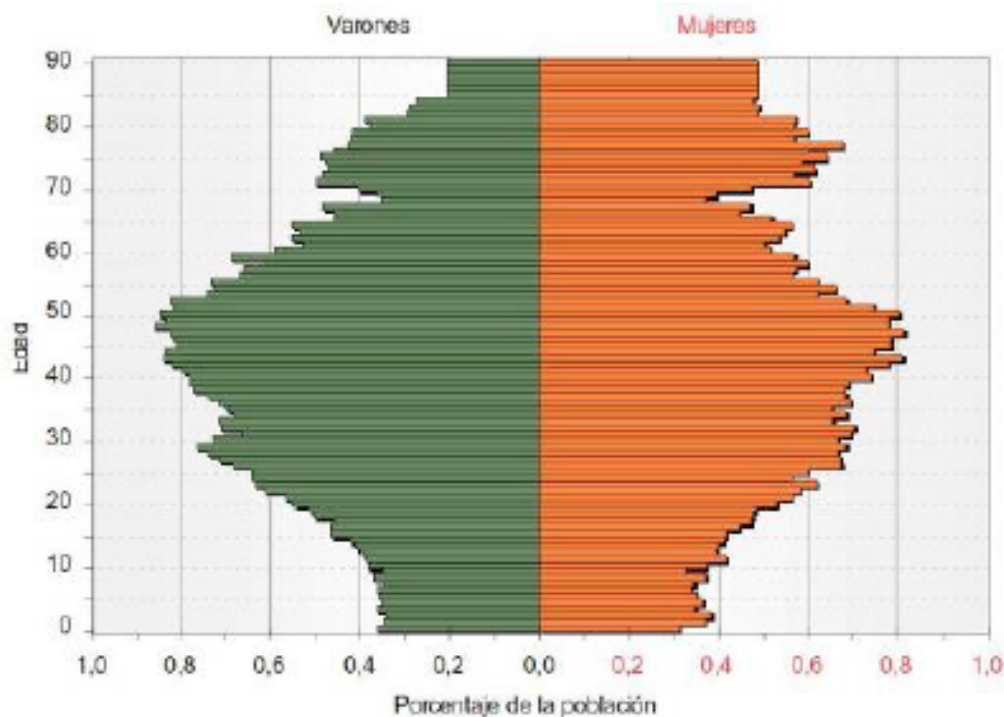


Figura 4: Pirámide de Población BMP. Fuente: Plan estratégico BMP(Valbuena,2016)

Resulta importante plantearse la situación de las mujeres en el medio rural y hacer especial hincapié en las diferentes estrategias familiares que se vienen repitiendo durante décadas pero que todas cumplen el mismo patrón: los hijos preparados para heredar las tareas del campo y la modernización de las cooperativas o empresas familiares, las hijas enviadas a estudiar fuera como señal de estatus, ascenso y en busca de una cualificación profesional. Este patrón no hace otra cosa que perpetuar los roles de género, contribuyendo a la masculinización, puesto que los hombres que se quedan al mando de negocios se ven con dificultades para encontrar esposa. Esta teoría, bajo el concepto de ruptura generacional, ha sido fruto de varias investigaciones, principalmente de la mano de Camarero, Sampedro y Vicente-Mazariegos (1991), pero también se habla de la hipótesis de la “huida ilustrada” y es precisamente en Castilla y León, zona rural con mayor presencia de actividades agrarias familiares, donde se ha alcanzado un mayor número de masculinización rural (Camarero, 2008).

Las iniciativas solidarias en el Bosque Modelo Palencia

Para tener una idea general de la economía solidaria en el territorio del bosque modelo partimos de un listado de las cooperativas existentes proporcionado por la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León (ANEXO III).

Haciendo un primer análisis de la realidad se puede concluir que gran parte de las cooperativas trabajan directamente con la agricultura y la ganadería, en las localidades de menos de 1000 habitantes apenas existen salidas laborales y los habitantes que no desempeñan tareas de agricultura y ganadería se desplazan a los núcleos cercanos de mayor población donde prima el pequeño comercio y el trabajo industrializado en fábricas, como es el caso de Aguilar de Campoo y Saldaña. En este gráfico observamos el total de las cooperativas existentes en el territorio BMP, un total de 58, divididas según el sector al que pertenecen.

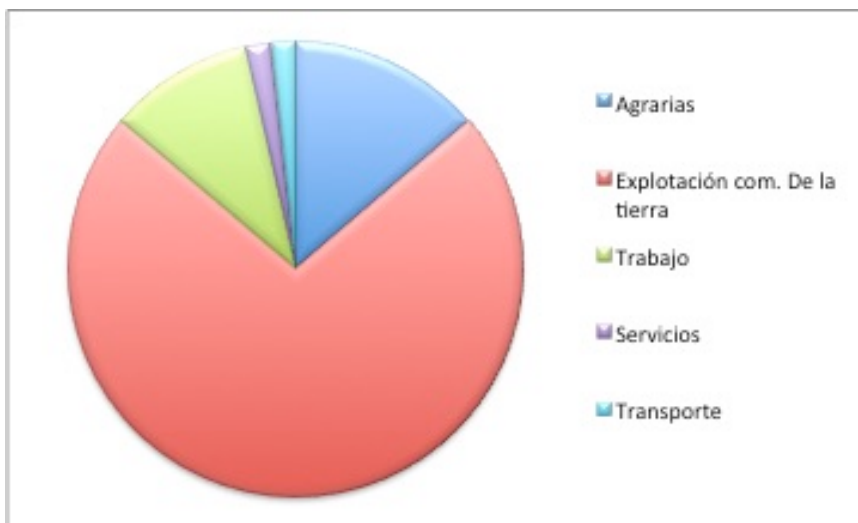


Figura 5: Cooperativas por sectores. Elaboración propia

Partiendo de la observación y de análisis de la realidad previamente realizados, se concluyen tres aspectos principales: la provincia de Palencia cuenta con importantes recursos naturales a través de los cuales se pueden desarrollar nuevas iniciativas, como es el caso de los Bosques Modelo, un alto porcentaje de la población rural en edad activa es masculina y, por último, hay una presencia significativa y creciente de personas inmigrantes, que reduce los efectos de la despoblación. Teniendo en cuenta la diversidad geográfica y que aún contamos con un alto porcentaje de la población en edad activa, es un espacio idóneo en el que se puede trabajar la integración de diferentes colectivos y sectores que pueden ser

determinantes en el desarrollo rural (Inmigrantes, mujeres y jóvenes) creando diferentes redes de trabajo y de comercialización y consumo partiendo siempre de una ética responsable a nivel social, ambiental y económico. Además el BMP, por su propia forma de funcionamiento y fines, es una base importante para las iniciativas solidarias y/o de cooperativismo social como herramienta de empoderamiento para los sectores anteriormente mencionados, y, concretamente, es necesario trabajar sobre la importancia de la presencia de mujeres en las cooperativas y diferentes iniciativas. Como señala Cruz (2012), aplicar la perspectiva de género es implicar a mujeres y hombres en los procesos de desarrollo, pero cuestionando los modelos dominantes de desarrollo que generan más desigualdades. No es un trabajo solo con mujeres que excluya a los hombres, sino que contempla las diferencias y los puntos de encuentro, propone la visibilización de las especificidades y de las aportaciones del trabajo femenino y potencia las sinergias y la solidaridad para la construcción de relaciones más equitativas (Cruz, 2012).

Ante este contexto, la figura 6 representa la selección del caso y sus características. Los 4 mini casos estudiados, desde la participación y solidaridad, que quedan definidos como iniciativas solidarias dentro del territorio BMP son: dos cooperativas (AGRESTA y FADEMUR), un emprendimiento (Vida Propia), y una asociación (Escuelas campesinas).

Partimos del problema en cuestión, que se responderá con las preguntas de investigación. Para ello es imprescindible definir las actividades que se han realizado a lo largo de esta investigación para obtener los resultados. También han sido importantes las visitas al territorio y a las iniciativas concretas, en ellos se ha podido observar la actividad diaria. Los mini casos quedan enmarcados en el siguiente escenario: el contexto histórico y social del territorio nos ayudan a comprender la realidad y a interpretar los resultados; Las investigaciones y sinergias ya generadas en el territorio, así como la fundamentación teórica, contribuyen a un análisis más eficiente; La economía solidaria, como herramienta, queda planteada como una posibilidad de desarrollo para el territorio y las personas que lo habitan.

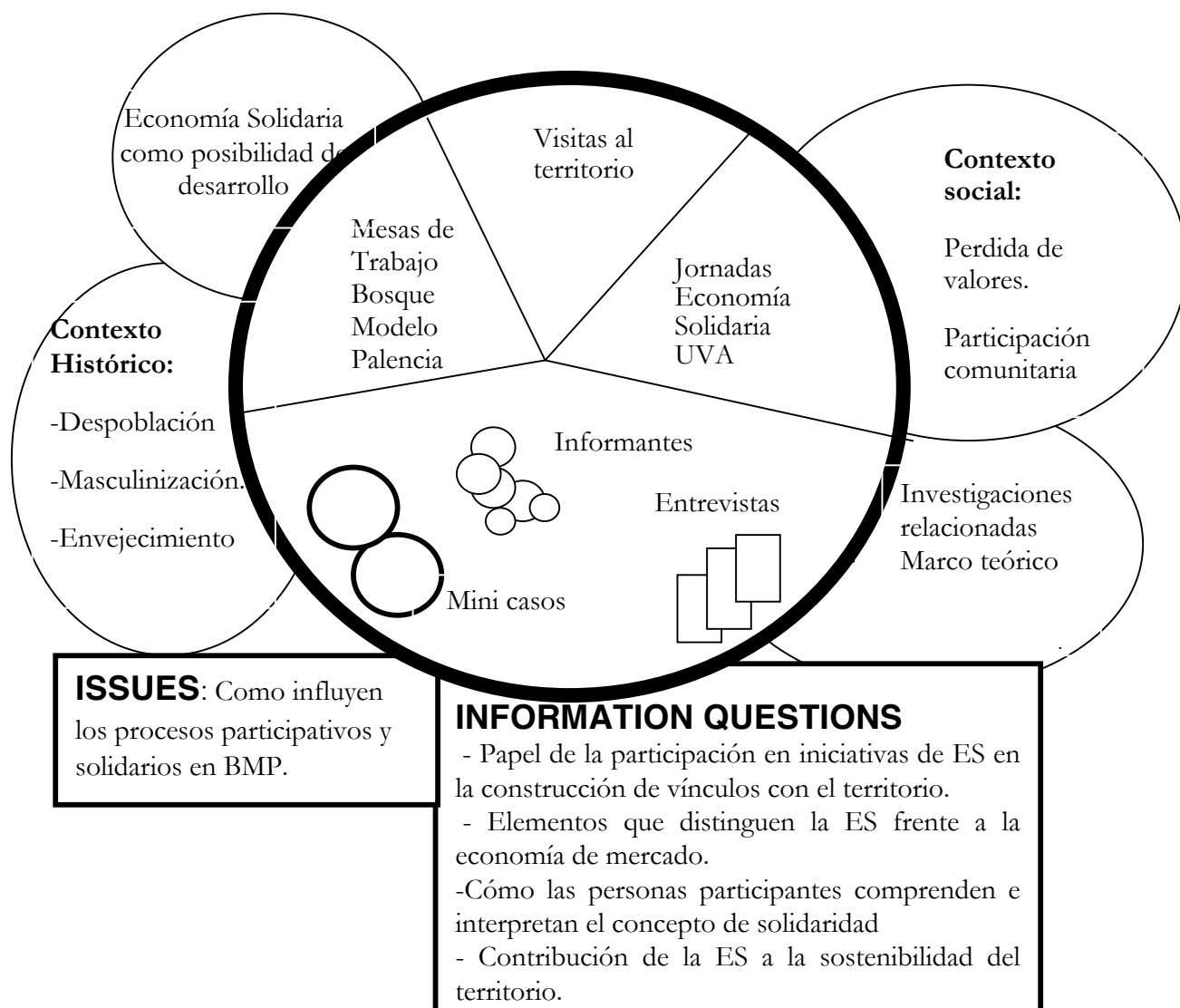


Figura 6: Representación Gráfica del caso del Bosque Modelo Palencia. Elaboración propia basada en Stake (2010)

5.3. PROCEDIMIENTOS DE RECOGIDA DE DATOS

Una vez contextualizo el territorio de la intervención y realizada la fundamentación teórica llega el momento de responder a las cuestiones planteadas y cumplir los objetivos. Bien es cierto que a medida que el proyecto avanzaba las cuestiones planteadas fueron sufriendo pequeñas variaciones y/o modificaciones adaptándose siempre a la realidad encontrada y vinculándose cada vez más en concreto con la temática principal. Sin embargo, para poder responder a estas cuestiones ha sido necesario recurrir a diversas herramientas:

- **Mapeo de Cooperativas BMP**

La información y bases de datos para poder realizar este primer contacto ha sido obtenida a través de la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León (ANEXO III). Para la economía solidaria el cooperativismo es fundamental, sin embargo es necesario partir de que no todas las cooperativas son solidarias y que son los propios trabajadores y trabajadoras quienes transmitan sus experiencias y vivencias. De esta manera se podrá entender el vínculo entre cooperativismo, territorio y, en los casos concretos, economía solidaria.

- **Mesas de trabajo Bosque Modelo Palencia**

La transcripción del contenido de dos de las mesas de trabajo ha sido fundamental para analizar las percepciones de la población implicada en la iniciativa BMP.

En la mesa de Población, realizada en Enero del 2018, participaron diferentes representantes políticos de las comarcas Boedo-Ojeda y Montaña Palentina, agentes sociales, nuevos pobladores y personas implicadas en la Red Bosque Modelo. Se plantearon diferentes estrategias y acciones para llevar a cabo en el territorio a corto-medio plazo. La segunda mesa fue organizada con motivo de la visita de un profesor investigador sueco que trasladó su experiencia de Bosque Modelo con el fin de crear nuevas sinergias y plantearse nuevos retos y oportunidades.

- **Jornadas Economía Solidaria Universidad de Valladolid**

Además de acercar la Economía Solidaria a la comunidad universitaria se generó un encuentro entre diferentes actores implicados en el territorio con los principios de economía solidaria (ANEXO I). Por lo tanto estas jornadas, en el marco de esta investigación, sirvieron para tener un primer contacto con algunos emprendimientos solidarios y para recoger las diferentes percepciones.

- **Entrevistas en profundidad**

Se han realizado un total de 12 entrevistas semi-estructuradas con las que se ha logrado un acercamiento al entorno y la realidad de personas que habitan en el territorio.

Kvale (2011) define la entrevista semi-estructurada como aquella que está planificada pero es flexible con el propósito de obtener descripciones del mundo del entrevistado con

respecto a la interpretación del significado de los fenómenos descritos. En un estudio de casos se describe en profundidad como son las cosas en un determinado lugar y en un determinado momento a través de interpretaciones émicas, es decir, de las personas más conocedoras del caso, informantes clave del territorio (Stake, 2005). Por ello ha sido necesario detallar un perfil previo de las personas entrevistadas.

5.4. LOS MINI CASOS ESTUDIADOS: INICIATIVAS DE ECONOMÍA SOLIDARIA EN EL BOSQUE MODELO PALENCIA

Las iniciativas estudiadas y que cumplen con los principios de la economía solidaria son las siguientes:

- **AGRESTA (Saldaña)**

Consultora forestal formada por más de 40 técnicos y técnicas vinculadas al medio ambiente. Se dedica fundamentalmente a la gestión de los bosques privados y públicos. Como objetivo técnico, complementar la actividad de Torregest (Instalaciones de biomasa y suministro energético) con un trabajo de planificación y organización de la logística, así como de consultoría en materia de CO2. Como objetivo social, la realización personal de todas las personas que allí trabajan. Se rige por tres pilares fundamentales:

1. Democracia de la empresa: una persona un voto y gestión asamblearia de todas las decisiones.
2. Igualdad Salarial
3. Cargos de poder y responsabilidad rotativos y democráticos.

Uno de sus proyectos principal es SIMWOOD (Movilización sostenible e innovadora de madera), pero también abarca Consultoría, Movilización contra el cambio climático, y formación. Cuenta con un plan de igualdad de género que se evalúa anualmente, con una red de cuidados (talleres y seguimientos para garantizar que las necesidades personales y emocionales en el ámbito laboral estén resueltas) y con un grupo de economía social y solidaria que dedica algunas horas a participar en acciones directamente relacionadas con la ES, transfiriendo esa identidad a todo el grupo.

AGRESTA se financia con banca ética (FIARE) y los proyectos que entran que pueden ser ambiental y sosteniblemente cuestionables se someten a una votación para aceptarlos o rechazarlos, independientemente del beneficio económico.

- **FADEMUR – LOVEPAMUR (Saldaña)**

Federación de mujeres rurales que nace con los siguientes objetivos: reforzar el esfuerzo de las asociaciones de mujeres rurales, reivindicar los derechos fundamentales de las mujeres, fortalecer la formación de la mujer, mejorar la vida diaria de las mujeres que viven en el medio rural, crear una red de servicios en el medio rural, terminar con la dependencia y discriminación en el ámbito socio laboral de las mujeres rurales, y potenciar la participación social e institucional de las mujeres rurales.

Cuenta con los siguientes programas y proyectos:

REDMUR: red de emprendimiento e inserción socio laboral para la diversificación de actividades sostenibles en el medio rural.

Emple@rural: Programa de inserción socio laboral para mujeres especialmente vulnerables del ámbito rural.

RED de REDES: Red de empresas agro – rurales por el desarrollo sostenible.

Cashrural: Plataforma rural de abastecimiento agroalimentario y servicios Fademur.

“Del campo a tu mesa”: Proyecto de comida a domicilio para personas mayores y dependientes.

Cursos de Formación.

- **VIDA PROPIA (Guardo)**

Emprendimiento de moda sostenible, gestionado por dos mujeres, que busca procesos de producción más respetuosos con el medio ambiente y más responsables socialmente. Incorpora a sus diseños tela vaquera que recicla en su taller para dar una segunda vida a los tejidos. Todos los artículos se producen a mano en el taller local.

Desde “Vida Propia” convergen “Mi Montaña Palentina” y “Montaña Inquieta” con los siguientes objetivos: mostrar la creatividad de los y las jóvenes de la montaña palentina, buscar una forma de vida sostenible para los jóvenes artistas y creadores de la Montaña

Palentina, promover el acercamiento de la cultura a la población de la comarca, reutilizar los recursos del entorno, favorecer la creación del empleo local y crear actividades que fomenten la difusión de la cultura y la colaboración en el entorno.

Además del “upcycling” (recogida y reciclaje de tela vaquera), Vida Propia también realiza talleres de moda sostenible y de hábitos sostenibles con el entorno (alimentación, consumos, etc.)

- **ESCUELAS CAMPESINAS (Arenillas de San Pelayo)**

Escuelas Campesinas es una asociación sin ánimo de lucro cuya misión es la de trabajar por y para las personas del medio rural, con el objetivo de garantizar un desarrollo social y sostenible del entorno y mejorar la calidad de vida de las personas que lo habitan.

Desde Escuelas Campesinas se trabaja en red con los agentes sociales del territorio, apostando por las personas, la cultura y el mundo rural como opción de vida. Los programas activos son los siguientes:

Atención a personas en situación de necesidad en el medio rural.

Atención a personas mayores dependientes.

Inserción socio laboral de las mujeres en el medio rural.

Programa de atención a personas mayores del medio rural.

Desarrollo integral e inclusión social de la población infantil a través del juego.

Programa integral de servicios a la población rural desfavorecida.

Programa educativo extracurricular.

Itinerarios individualizados de inserción laboral.

5.5. LOS PARTICIPANTES DE LA INVESTIGACIÓN

Se han realizado un total de 12 entrevistas semi-estructuradas. Las personas entrevistadas fueron escogidas a partir de los siguientes criterios:

- Residentes en el territorio del BMP.
- Se encuentran dentro de la población activa, independientemente de si en el momento se encontraban trabajando o desempleadas.
- Ya forman parte de iniciativas solidarias y/o de desarrollo comunitario o bien cuentan con el potencial suficiente para formar parte de estos emprendimientos.

Concretando un poco más, los y las participantes no se han elegido de manera aleatoria, es decir, no solo cumplían estos tres indicadores, sino que además se han tenido en cuenta otros factores:

- Las y los representantes políticos tienen cierto poder en los territorios y es a través de su gestión y apoyo por lo que los proyectos y/o iniciativas se pueden asentar y crecer, por más que la comunidad se implique es necesario el apoyo institucional.
- Personas que ya trabajan en emprendimientos solidarios porque son un ejemplo tangible de que sí se puede, es una manera de visibilizar estas iniciativas e impulsar a otras personas.
- Pobladores jóvenes, son el futuro de las zonas rurales y es necesario conocer su perspectiva, sus demandas y necesidades, contar con ellos y ellas para poder avanzar de manera eficiente.

También se cuenta con los resultados de las mesas de trabajo de Bosque Modelo, por lo que la muestra final ha quedado conformada por 31 personas, siendo de especial relevancia matizar que muchas personas se pueden encontrar en dos o más categorías.

Dado que las mesas de trabajo del Bosque Modelo ya cuentan con una diversidad de perfiles y se obtuvo información relevante para el caso, se completó la información necesaria con las entrevistas en profundidad.

Nº	Destinatarios		Observaciones
12	Representantes políticos (A)	8 de municipios > 1000 h. (A.1)	Seis mujeres y seis hombres. Abarca las cuatro comarcas del territorio estudiado: Tierra de Campos, Vega-Valdavia, Boedo-Ojeda y Montaña Palentina.
		4 de municipios < 1000 h. (A.2)	
4	Personas que trabajan en emprendimientos solidarios (B)	Agresta (B.1)	Vinculadas con los principios de economía solidaria.
		Vida Propia (B.2)	
		Fademur (B.3)	
4	ONG y Asociaciones (C)	Grupo de Acción Local (C.1)	Vinculadas con el territorio. Trabajan por proyectos.
		Escuelas Campesinas (C.2)	
29	Habitantes medio rural (D)	Nuevos pobladores	16 hombres y 12 mujeres
		Pobladores que participan activamente en el territorio	
		Jóvenes que viven en el medio rural	
4	Vínculo con la universidad (E)		Vínculo con el Bosque Modelo Palencia

A continuación el perfil de las personas entrevistadas:

Participante	Edad	Género	Municipio		Ámbito profesional
P.1	52	Femenino	< 500 hab.	Santervás de la Vega	Emprendimiento solidario
P.2	34	Femenino	>3000 hab.	Guardo	Emprendimiento solidario
P.3	35	Femenino	< 100 hab.	Acera de la Vega	Desempleada
P.4	42	Masculino	> 3000 hab.	Saldaña	Emprendimiento solidario
P.5	32	Masculino	< 100 hab.	Arenillas de San Pelayo	Asociación
P.6	37	Femenino	< 100 hab.	Villanuño	Representación Política
P.7	52	Masculino	> 3000 hab.	Saldaña	Representación Política
P.8	28	Masculino	< 500 hab.	Castrillo de Villavega	Trabajador cuenta ajena
P.9	51	Femenino	> 3000 hab.	Guardo	Representación Política
P.10	31	Femenino	> 3000 hab.	Saldaña	Trabajadora cuenta ajena
P.11	38	Masculino	< 500 hab.	Poza de la vega	Trabajador cuenta ajena
P.12	34	Femenino	< 100 hab.	Perapertú	Representación política

Para tener una visión general de las personas participantes, se ha elaborado el siguiente sociograma como instrumento que nos va a permitir visualizar a los actores y grupos sociales presentes en el territorio y trazar las conexiones existentes entre ellos.

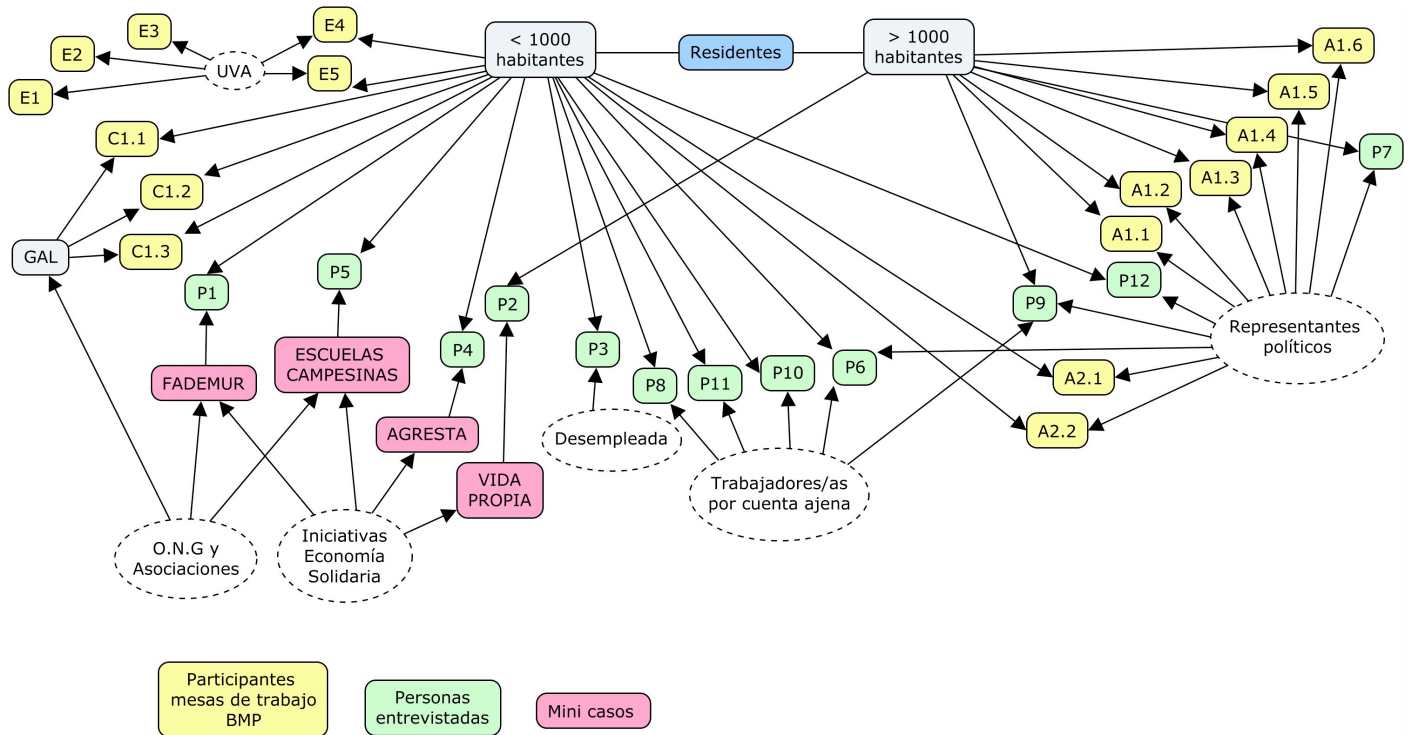


Figura 7: Mapa de participantes. Elaboración propia.

5.6. SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

Para Stake (2010) analizar consiste en dar sentido a las primeras impresiones, así como a los resúmenes finales y matiza que no existe un momento determinado en el que se inicie el análisis de datos. Desde que se planteó este estudio, la investigadora ha estado reflexionando y adaptando constantemente la investigación a la realidad y tomando nota de las primeras impresiones en cada uno de los encuentros, entrevistas y visitas al territorio. Los y las investigadoras utilizan dos estrategias para alcanzar los significados de los casos: la interpretación directa de los ejemplos individuales, y la suma de los ejemplos hasta que se pueda decir algo sobre ellos como conjunto o clase (Stake, 2010). El estudio de casos se basa en ambas estrategias (Stake) y por ello se ha analizado en profundidad el contenido

del discurso de las personas entrevistadas con el fin de obtener elementos comunes desde los que trabajar los conceptos de Solidaridad y Participación en el Bosque Modelo Palencia.

Todas las entrevistas han sido transcritas con el fin de realizar un análisis exhaustivo a través de la codificación y categorización. Según Flick (2004) la codificación del material con el objetivo de categorizar es una estrategia básica para manejar textos que “trata de expresar los datos y los fenómenos en forma de conceptos” (p.193) para después agruparlos “en torno a fenómenos descubiertos en los datos que son particularmente relevantes para la pregunta de investigación” (p.195) El propósito de la codificación es “descomponer y comprender un texto y asignar y desarrollar categorías y ponerlas en orden en el curso del tiempo” (p.196).

Para Stake (2010) la tarea principal es llegar a entender el caso y la codificación nos ayudará a descubrir relaciones, indagar en los temas y sumar datos categóricos, sin embargo, son fines subordinados a la comprensión del caso. Por ello, en análisis de las entrevistas transcritas, grabaciones y notas de campo se ha realizado desde una búsqueda constante de significados y categorías de análisis que permitiesen agrupar los discursos de los y las participantes y llegar a una serie de resultados que se muestran a continuación.

6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La investigación presentada busca identificar los procesos de participación y solidaridad en el territorio BMP desde el prisma de la economía solidaria. Se trata de estudiar las posibilidades de estos conceptos para transformar el territorio. Es decir, participación y solidaridad como dos factores clave para la permanencia en comunidades rurales y analizar en que medida estos procesos contribuyen con el crecimiento de las iniciativas solidarias del territorio. Partimos de las cooperativas existentes en el territorio BMP dando especial relevancia a que tan solo cuatro cumplen con los principios de la economía solidaria. En la figura 8, mostramos las cooperativas en funcionamiento en la zona (en gris) y señalamos en blanco las cuatro cooperativas que responden a los criterios de economía solidaria. Se deduce que este tipo de emprendimientos es numéricamente insignificante, pero es una pequeña semilla en la zona.

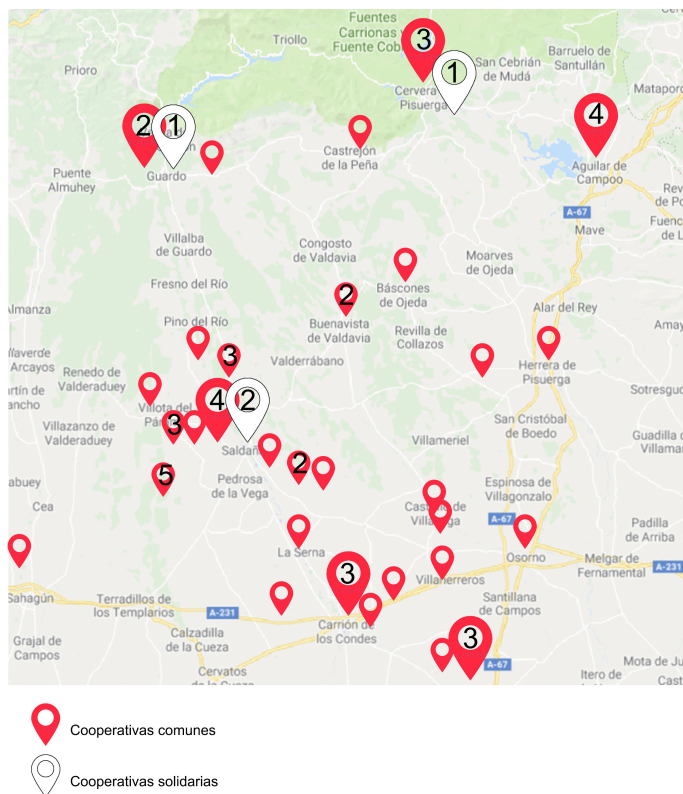


Figura 8: Mapeo de cooperativas. Elaboración propia.

Para la investigación llevada a cabo, nos centramos en estas cuatro cooperativas como mini casos, puesto que a través de iniciativas de este tipo se puede construir colectivamente un

modelo de sociedad basado en un desarrollo local armónico y relaciones comerciales más justas, todo ello desde la equidad, la corresponsabilidad, la confianza, la transparencia y el respeto, según la propia propuesta de economía solidaria. Además de iniciativas referentes en materia de sostenibilidad, también lo pueden ser en materia de participación y solidaridad. La economía solidaria está basada en una ética participativa y democrática, y es a través de estas iniciativas, que fomentan el trabajo cooperativo y la toma de decisiones de manera asamblearia, donde podemos generar procesos y articular redes de valores éticos tanto a nivel profesional como personal. Es decir, coherencia entre lo que se promulga y lo que se hace.

Sistematizando los datos con base en la fundamentación teórica, a partir de la Carta de Principios de Economía Solidaria (REAS, 2011), del análisis del discurso de las personas entrevistadas y de las diferentes fuentes de información (mesas de trabajo, jornadas Economía Solidaria y visitas al territorio) se decide analizar tres dimensiones principales de la economía solidaria en el BMP (ver figura 9): Participación, Apropiación del Espacio y Solidaridad. sociales, interacción con la comunidad, acceso a los recursos y recuperación de valores.

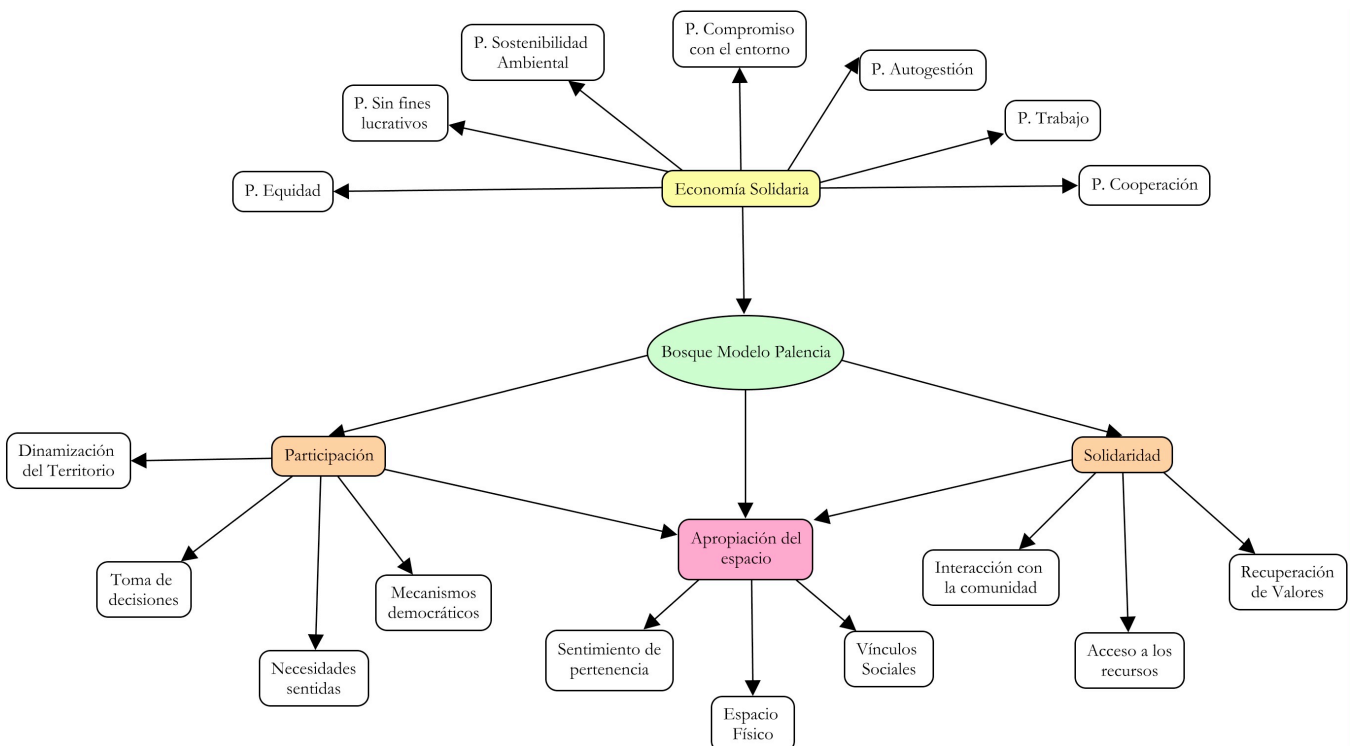


Figura 9: Indicadores de la investigación. Elaboración propia

Partiendo de estas dimensiones como ejes temáticos se presentan las categorías, que se han denominado ejes sustantivos, los cuales tratan de dar sentido más concreto a la interpretación de los datos: dinamización del territorio, toma de decisiones, necesidades sentidas, mecanismos democráticos, sentimiento de pertenencia, espacio físico, vínculos

La dimensión **“participación social”** tiene por objeto mostrar cómo los valores, prácticas y actitudes culturales tienen una repercusión en el sentido de integración, cooperación y emancipación de los individuos y las comunidades, que les conduce a orientar sus acciones (UNESCO, 2014). Esta dimensión pone de relieve las múltiples formas en que la cultura influye en la preservación y el fortalecimiento de un entorno susceptible de propiciar el progreso social y el desarrollo (UNESCO, 2014).

- **Dinamización del territorio**

Cuando las personas se organizan y movilizan en los espacios públicos la participación adquiere un significado comunitario. El centro de interés se dirige hacia la capacidad de la gente de auto organizarse, crear grupos, entidades o asociaciones y los intereses de la población tienen una transcendencia pública y colectiva (Rebollo, 2004). En este sentido, se plantea BMP como institución de participación y gobernanza.

“Lo que planteamos y lo que nos parece como oportunidad es el encuentro de personas y que participemos de diferentes contextos, que tenemos diferentes conocimientos, que tenemos diferentes experiencias ... donde unos pueden ser soluciones de los problemas de otros” (Mesa Bosque Modelo)

“Me impliqué en Bosque Modelo por intentar revitalizar la zona, o sea, encontrar otros actores que estén en la misma nota que nosotros, o en la contraria, pero que tengan la idea de revitalizar el territorio y desde ahí juntarnos con gente. Que si no somos los propios que estamos dentro los que hacemos cosas, desde fuera está bien claro que no.” (P.5)

Las mujeres y hombres que participan en los emprendimientos solidarios del territorio tienen gran implicación en los procesos de desarrollo local desde la mirada de la participación:

“Yo siempre he estado haciendo otras actividades, yo misma he buscado mis espacios, mis tiempos...” (P.1)

Se ha realizado un mapa conceptual con el que se muestra la actividad participativa de las personas entrevistadas:

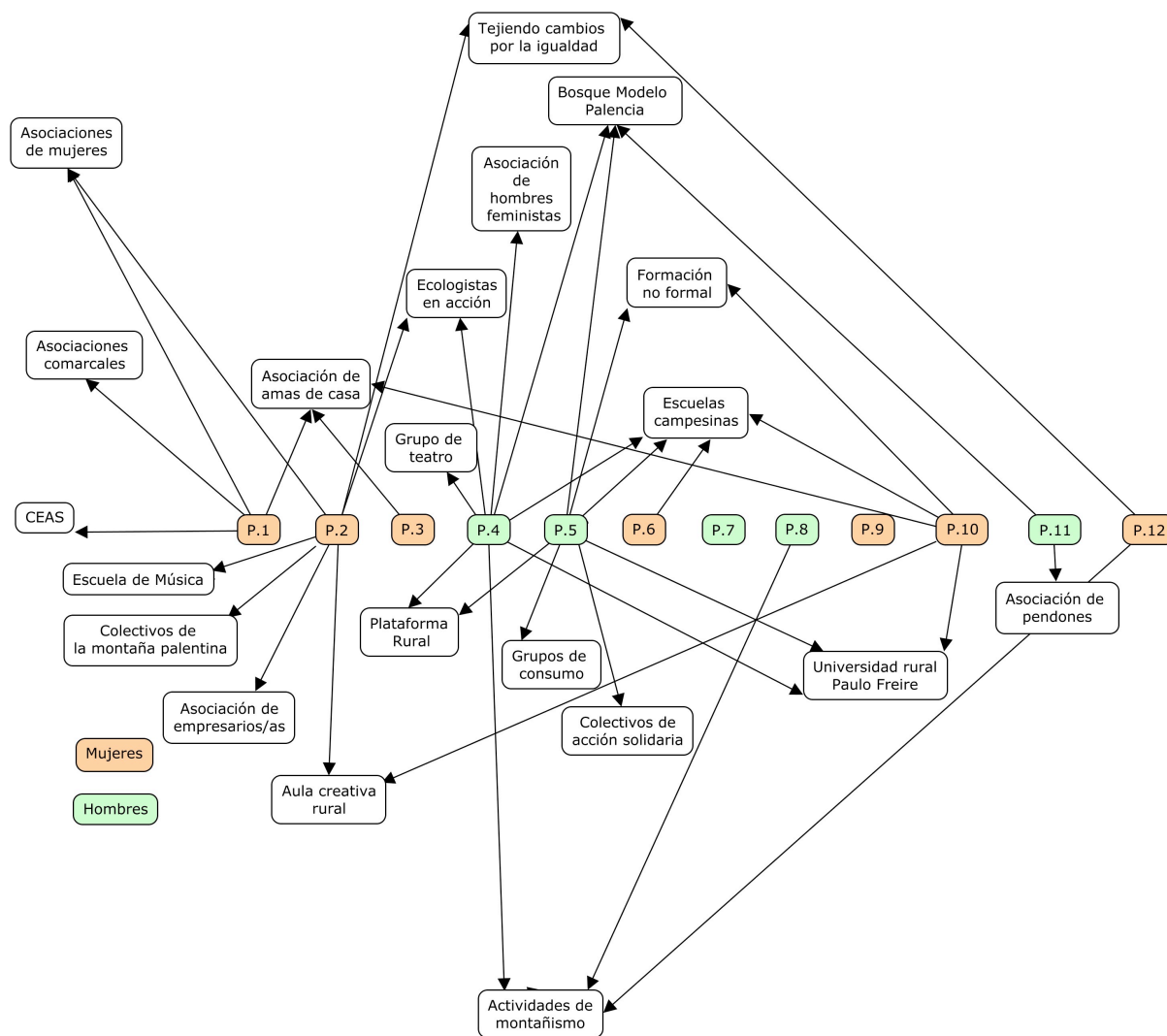


Figura 10: ¿En qué participan las personas entrevistadas? Elaboración propia.

En la figura 10, se observa que las personas que trabajan en los emprendimientos solidarios estudiados (P.1, P.2., P.4 y P.5), participan más activamente en actividades e iniciativas que dinamizan los territorios y en el caso de P.10 se puede deducir que una vez que entra en una dinámica de formación y participación con uno de estos emprendimientos se genera como un efecto expansivo haciéndola a corto plazo partícipe de muchas otras iniciativas.

“Curso que veo que me parece interesante, curso que me apunto. Unos me pueden interesar más o menos pero procuro participar (...) si el ayuntamiento hace algo cultural me interesa, aunque no sea mi punto fuerte, que a lo mejor la música de violonchelo no es lo que más me guste pero es que me está enriqueciendo. Es que yo cosa que hay cosa a la que voy, porque es que sino van a dejar de hacerlo, y de todo se aprende y todo sirve para algo.” (P. 10)

Uno de los principales lugares de participación más resaltados son las asociaciones de mujeres, concebidas como una herramienta de participación social y cultural. “Sacar” a las mujeres de sus casas puede ser, como también sostienen Murillo y Rodríguez (2003), el primer paso para la transformación personal y colectiva hacia unas relaciones de género más igualitarias (Sánchez-Muros y Jiménez, 2013). Aunque las actividades que realizan las asociaciones pueden no ser reflejo exacto de objetivos feministas, sí que la participación – como tal– es lo que en realidad resulta crucial para el empoderamiento de las mujeres (Pietilä, 2009; Cruces y Valenzuela, 2006). Por todo ello, las asociaciones de mujeres pueden incorporar en sus actuaciones un potencial emancipatorio, mediante el impulso de procesos de cambio personal y colectivo (Maquieira, 1995).

“Este año entre unas cosas y otras no me ha cuadrado bien, pero me acabo de apuntar a la asociación amas de casa de Saldaña. Que odio el nombre, pero al final lo que hacen es juntarse las mujeres del pueblo o de la zona y hacen alguna actividad, se juntan todos los lunes a principio de mes y comentan sus cosas, hacen alguna ruta, hacen alguna excursión... y bueno eso, aun que odie el nombre aceptan a todo el mundo y bueno... hay un intercambio generacional que me parece muy muy muy interesante.” (P.10)

Con el objetivo de articular redes de trabajo y un tejido social fuerte, desde BMP se trabaja a nivel comarcal tratando de hacer participe a la población en la gestión de los recursos disponibles, una propuesta que puede quedar enmarcada dentro del surgimiento de iniciativas solidarias.

“Todo lo que tiene que ver con nuevas iniciativas nos interesa. Nosotros estamos en una zona complicada, poca población, mucho envejecimiento y cualquier iniciativa que resulte medianamente sostenible y creíble pues nos lanzamos con ella.” (Mesa Bosque Modelo)

Desde las personas que ya forman parte de emprendimientos solidarios existe un fuerte interés por participar en actividades que dinamicen el territorio y que, de alguna manera, revaloricen el medio rural y su patrimonio. Este modelo de participación acaba generando

procesos de cooperación y trabajo en red entre personas y entidades que, al final, pueden materializarse en nuevas salidas laborales generando una revitalización social, cultural y económica del territorio.

“El día 18 nos va a llevar un autobussillo, vamos a ir todas abí to happies, por monasterios, iglesias, espacios históricos de la montaña palentina, destacando el papel de las mujeres que se ha ido rescatando... es un curro de investigación brutal, de mujeres que participaron de la historia de la montaña palentina que son totalmente invisibles. Y luego vamos a dar otra charla el domingo siguiente sobre salud sexual y reproductiva en Cervera y luego no se las fechas, pero cuenta cuentos de igualdad y cosas así por la montaña palentina.” (P.2)

“Simplemente impartiendo cursos hemos conseguido atraer a dos familias, una que se va a jubilar y va a venir a la montaña, y ha comprado un terrero y una casita y otra que ha conseguido un alquiler por un año (...) es gente mayor, que tienen hijos que han venido han conocido la montaña y prácticamente se han vinculado. Si no lo conocen, no vienen.” (Mesa Bosque Modelo)

- **Toma de decisiones**

La participación esta directamente relacionada con la dinámica organizativa y comunitaria, proporcionando a la ciudadanía herramientas para recuperar los espacios públicos, mejorar la gestión de las políticas institucionales y reforzar las decisiones comunitarias. Es decir, la participación transforma las relaciones de poder y hace a la población ser parte en los procesos de toma de decisiones. Las personas entrevistadas relacionadas con la representación política entienden su cargo como una apuesta por contribuir con el desarrollo a nivel local de su municipio, por ser partícipes del proceso y por formar parte de la toma de decisiones que repercutirán en su futuro.

“En política me impliqué porque me pidieron colaborar en un proyecto que me parece que puede dinamizar mi pueblo, mi zona. Estoy con gente que lucha por conseguir lo mejor para nosotros. La primera vez fue para que no se perdiera la pedanía en el pueblo, Acera. No se presentaba nadie para alcalde pedáneo y pasaría a ser gestionado desde el ayuntamiento.” (P.9)

Desde una perspectiva de género, las cooperativas, también son una herramienta para dar autonomía a las mujeres haciéndolas gestoras de su propia economía y partícipes de todo el proceso de producción y comercialización, con el fin último del empoderamiento. Dos de los cuatro casos estudiados están formados únicamente por mujeres y, en los otros dos, participan en equidad con los hombres. Ante la situación de masculinización rural resulta interesante crear plataformas donde las mujeres puedan participar activamente y contribuir económicamente en el territorio. Se ha de seguir insistiendo en la puesta en marcha de políticas públicas que favorezcan la participación activa de las mujeres en zonas rurales, de modo que estas puedan hacer frente a las especiales desventajas que padecen por vivir en un pequeño municipio y, con ello, aprovechar su importante potencial como mano de obra, en muchos casos cualificada y su capacidad de fijar la población en el medio rural (Rico y Gómez, 2009). Los nuevos yacimientos solidarios pueden representar una oportunidad laboral para las mujeres rurales puesto que, a menudo, son impulsores de medidas que compatibilizan la vida profesional y familiar.

“Fademur comienza a raíz de ver el movimiento que se necesitaba para las mujeres, organizar mujeres y hacer tareas con ellas. Nosotras siempre nos planteamos que Fademur quería ser una asociación muy activa en dar formación para que las mujeres pudieran tener un trabajo.” (P.1)

En los emprendimientos solidarios, la toma de decisiones se relaciona directamente con los procesos de autogestión y tiene un marcado carácter comunitario. Es un proceso en el que las personas implicadas deben elegir entre varias opciones que tendrán una repercusión importante en el desarrollo de sus vidas.

“En la asamblea del 2011 la previsión de ingresos para el año siguiente era justamente de la mitad del dinero que hace falta para que cada uno cobre su sueldo en AGRESTA. Se planteó la necesidad de prescindir de casi la mitad de la plantilla o cobrar casi la mitad del sueldo. Este es un debate que se tuvo y estuvimos cobrando medio sueldo desde 2011 hasta 2013. (...) y a mi esto me parece súper emocionante y me parece una experiencia muy bonita por dos cosas: uno, por la solidaridad de salarios y dos, porque en medio de esa crisis agudizamos el ingenio, reestructuramos totalmente AGRESTA y conseguimos un gran éxito comercial.” (P.4)

Podemos entonces concretar que el estudio realizado nos ha proporcionado dos ámbitos donde ser participes de la toma de decisiones forma parte de procesos de gobernanza. Uno es la implicación política de los habitantes, a través de la cual pueden contribuir al desarrollo sostenible de sus pueblos y, la otra, referente a las cooperativas sociales donde la estructura participativa de gestión genera un entorno de responsabilidad y transparencia que favorece un desarrollo socio económico equitativo, inclusivo y sostenible.

- **Necesidades sentidas**

Son aquellas necesidades que los miembros de la comunidad ven como propias de su contexto comunitario y que son abordadas desde la perspectiva dialógica de la psicología comunitaria (Musito, 2004).

Por un lado las necesidades expresadas son aquellas manifestadas por la población tanto de manera formal como informal (Musito, 2004), en la mayoría de los casos, y sobre todo, en localidades de menos de 500 habitantes del territorio BMP estas necesidades hacen referencia a la demanda de infraestructuras y servicios. A través de todas las personas entrevistadas y de la observación en el territorio se puede afirmar que en los pueblos pequeños los servicios de sanidad y alimentación cada vez están más descubiertos (relación directa con el proceso de despoblación) y que en cuanto a telecomunicaciones las conexiones son escasas. Estas carencias contribuyen al aislamiento de los pueblos y se necesita de la unión y participación de las comunidades para lograr soluciones eficaces y reivindicar políticas públicas.

“Entonces la feminización del entorno rural pasa por tener unas telecomunicaciones como dios manda (...) nosotras precisamente pertenecemos a asociaciones para hacernos oír, para que nuestras asociaciones vayan a la diputación, o a la junta o a ayuntamientos o donde sea y exijan el mantenimiento de los servicios.” (P.2)

“yo lo que veo que falta aquí es trabajo, más trabajo y la iniciativa de organizar cosas en conjunto con la gente... y que la gente se involucre más, tipo asociaciones o cooperativas y que la gente tampoco fuera tan cómoda” (P.3)

Otra demanda que aparece con asiduidad es la necesidad de agruparse, de crear cosas en común. Las personas implicadas en iniciativas solidarias o proyectos de desarrollo territorial hacen un llamamiento a aquellas que no participan.

“Se sigue contando con mucha gente que encendió la chispa y que esa chispa resultó necesaria, pero la gente no se está implicando. (...) Y los que estamos tenemos tantos frentes abiertos que te quieres implicar pero no puedes, sería genial que hubiese gente para que entre todos, un poquito cada uno...” (P.5)

“Es buscar juntos el cómo (...) la cuestión es una cuestión de confianza, o sea, de construir un proyecto en común y estrategias definidas y como conseguir llegar allí.” (Mesa Bosque Modelo)

“Entonces, si conseguimos que la gente que se queda en el pueblo se vaya uniendo en estas iniciativas entiendo que dinamiza comarcas a nivel lúdico, pero también este tipo de evento mueve cuestiones económicas, porque el transporte de las varas cuesta un dinero, hay que contratar a alguien, la comida para toda esa gente... hay que contratar a alguien... y al final se generan relaciones, relaciones positivas que influyen positivamente.” (P.11)

La última de las necesidades expresadas que se ha detectado tiene que ver con el acceso al mundo laboral. Los puestos de trabajo profesionalizados en el medio rural son mucho más escasos, quizá por falta de recursos o quizá por falta de iniciativas, sin embargo, desde la perspectiva de género esta necesidad se agrava con mayor intensidad.

“A nivel profesional para mí está bien, pero mi mujer que es diplomada en trabajo social, tiene más limitaciones. Ella encuentra trabajo pero no acorde a su preparación.” (P.11)

“Yo no lo vivo en primera persona, pero sí que lo he estado dando vueltas porque en algún momento me gustaría tener hijos. Los horarios de la guardería no los entiendo, ni los de la ludoteca. No son unos horarios para gente... sobre todo voy a decir madres trabajadoras. Yo creo que aquí falta todavía bastante la cultura de la mujer trabajadora, la mujer emprendedora... y las hay eh? Pero yo veo los horarios de la guardería y es que no... que trabajo de 8 a 13 y de 15 a 18, y mi pareja también trabaja y hay veces que en ese horario no puede ninguno de los dos. Y mi situación la tiene mucha gente, pero aquí cuentan como que hay mucha idea de que la mujer no trabaja y tiene todo el tiempo del mundo para estar

con sus hijos y bueno, les llevan un ratito a la guardería para hacer sus recados... ¿de que vas!” (P.10)

Estas necesidades se vinculan directamente con uno de los grandes retos del medio rural: atraer la presencia de mujeres jóvenes. Existe la necesidad de adaptarse a las nuevas demandas para satisfacer las necesidades de la población. Y esto solo se consigue generando oportunidades laborales que aún están por explorar en el medio rural.

Por otro lado, las necesidades comparativas se fundamentan en la comparación que hace un sector de la población con otro grupo similar y surgen cuando el grupo que las percibe entiende que están siendo satisfechas para otro grupo y no para ellos (Musito, 2004). En este caso, tiene que ver con el uso del ocio y tiempo libre y con las posibilidades de formación. Entre los municipios pequeños, donde todos se conocen, esta comparación se agrava y, lejos de buscar competitividad, lo que se demanda es que desde el ayuntamiento se faciliten más alternativas.

“En celadilla que está aquí al lado hacen más cursos y más cosas que aquí. Durante todo el año tienen un curso de gimnasia... es que aquí como que le cuesta a la gente juntarse, o por ejemplo el alcalde podría pedir eso, que al pueblo no le cuesta nada” (P.3)

Obvio los alcaldes y alcaldesas tienen un papel importante aquí, pero también lo tienen la creación de grupos o colectivos que tomen las riendas de estas iniciativas, que proponga, que intervengan, en definitiva, que actúen en el territorio.

“Empezamos nosotras a buscar formación nuestra, para empezar a hacer productos específicos (...) para poder tener nosotras aquí la producción, para poder ofrecerle a cada persona lo que quisiese.” (P.2)

Es importante tener en cuenta estas necesidades sentidas en la comunidad para actuar sobre ellas a partir de la participación de los miembros de la comunidad y en la planificación y organización de la acción comunitaria que hay que llevar a cabo para satisfacerlas (Musito, 2004). Sin embargo, también se observa que hay como dos polos opuestos, por un lado colectivos que se implican de manera activa, que se juntan, que piensan, que reformulan, etc., y grupos que simplemente se resignan. Por ello es interesante seguir potenciando y creando espacios de encuentro y participación para que la resolución de necesidades sea visible y tangible y llegue a aquellos sectores más desconfiados.

“Entonces en la asociación de empresarios vemos que hay un movimiento social, de modernización de los negocios, de darle la vuelta al mundo, y salimos de la burbuja de nuestra asociación y te metes el palo al ver que la gente sigue haciendo lo mismo... “es que mi tienda no vende” “ya, pero es que no puedes seguir vendiendo como hace 20 años, porque el mundo ha cambiado y tienes que adecuarte” (P.2)

También, desde las iniciativas solidarias se detecta una necesidad de protección medioambiental.. Implicar a la población en la participación en estas iniciativas significa trabajar en pro del desarrollo sostenible puesto que, además de dinamizar la comarca, se está consiguiendo una reflexión sobre la responsabilidad que tenemos con el planeta y posiblemente, se contribuya a la adquisición de hábitos de vida más éticos y sostenibles.

“Que el mundo se va a tomar por saco y no queremos ser cómplices (...) Vida Propia entiende que las personas somos parte del mundo y quiere hacer su pequeña apuesta por no ponerlo peor, primero por los individuos para que se puedan expresar y neren piezas propias que les ayuden a definirse un poco como personas, y un compromiso global con el mundo para no sobreproducir, para intentar reducir la cantidad de residuos, para un monton de cosas” (P.2)

- **Mecanismos democráticos**

La palabra “democracia” viene del Griego y significa “Gobierno del pueblo” y consiste en la participación de la población. Los mecanismos democráticos como pueden ser el voto, el plebiscito, el referéndum y la consulta popular son herramientas que adquieren todo el sentido cuando hablamos de participación en el medio rural y cuando hablamos de iniciativas solidarias.

“Hay que formar un equipo para que tu puedas confiar en alguien (...). La forma de trabajar es producir conocimiento juntos. (...). Es buscar juntos el como (...) la cuestión es una cuestión de confianza, osea de construir un proyecto en común y estrategias definidas y como conseguir llegar allí.” (Mesa Bosque Modelo)

“En AGRESTA nos regimos por lo llamado democracia de empresa: una persona, un voto, y por la gestión asamblearia de todas las decisiones:” (P.4)

Enmarcadas dentro de la Carta de Economía Solidaria (REAS, 2011) las cooperativas solidarias pueden ser una importante puerta al desarrollo rural sostenible, puesto que además de generar empleo, son una posibilidad de autogestión. El modo de trabajo, tanto en relaciones de poder horizontales como en la gestión de puestos de poder democráticos y rotativos, fortalece los equipos de trabajo.

“Los cargos son rotativos y democráticos. Todas las personas en algún momento pasarán por cargos de responsabilidad. (...) La difícilísima tarea de ser democracia de empresa, el tema es súper peliagudo y muy interesante. Somos 44 socios, tomar decisiones juntos y no ser súper lentos, y no ser súper torpes... y que no se nos note porque a nuestros clientes les da igual que seamos cooperativa o que tengamos un jefe. No nos podemos perder en el vericuetto de la democracia, porque no podemos competir si eso fuera así, pero a la vez tenemos que respetar los procesos, las reflexiones, los consensos y todo eso que requiere un gran esfuerzo, pero que luego evaluando es como la gran riqueza de lo que somos” (P.4)

En cuanto a la dimensión **“Solidaridad”**, hace referencia a la solidaridad como condición indispensable para la existencia de la sociedad (Lisio, 2009). Desde el principio de los tiempos para satisfacer las necesidades elementales hasta ser una experiencia social, la cultura solidaria se expresa cotidianamente a través de múltiples formas, siempre respaldando las causas justas o aunar voluntades para el bien común (Lisio, 2009). En procesos de desarrollo rural sostenible la solidaridad es indispensable para contribuir con una buena organización social, es ayuda mutua y esfuerzo propio para lograr la calidad de vida demandada.

“Entender este trabajo solo desde la parte profesional sería muy escaso, solidaridad desde nosotros mismo como socios y como trabajadores de la entidad a la que dedicamos una parte muy importante de voluntariado y desde el mismo modo de vida del propio entorno en el que todo el mundo está dispuesto a ayudarte. Es una manera de entender la vida desde la parte de la solidaridad. (...) No se llega a distinguir la parte en la que estás trabajando con la que estás disfrutando.” (P.5)

- **Interacción con la comunidad**

Son quizás los pueblos esos lugares donde la rutina del día a día y la tranquilidad te permite una mayor interacción con la comunidad. El hecho de encontrarnos en un territorio con municipios de poca población facilita estos encuentros y contribuye a que se establezcan relaciones de cercanía, esto queda manifestado en las diferentes entrevistas.

“En Guardo se está creando una cosa preciosa que es el vínculo de unas asociaciones con otras. Nosotras tenemos una actividad, se lo pasamos al de la escuela de música y nos lo publicitan entre su gente... los correccaminos que hoy tienen una carrera solidaria nos lo pasan y nosotras lo publicitamos... se está creando un... un tejido que mira, se me ponen los pelos de punta, es que se está creando unidad.” (P.2)

“Esa dificultad de acceso a la vivienda me ha facilitado el conocer mucha gente, que es la razón por la que al final me quedé. Gente que me abrió sus puertas. Durante un invierno entero estuve durmiendo en un despacho aquí al lado en el centro social. Eso me abrió las puertas de muchas casas, a la hora de conocer gente, de ir a cenar a una casa, de ir a otra...” (P.5)

“Las cosas en la ciudad se ven muy distintas, y cuando vienes aquí... a mi lo que me ha gustado es lo acogedor que es este sitio. Una de las cosas que yo como persona es que me encanta hablar por la calle y, en un pueblo, toda esa comunidad que se crea, no se crea en la ciudad. Yo creo que ese es un valor muy importante del medio rural.” (Mesa Bosque Modelo)

Son muchos pueblos los que están retomando las “llamadas a Huebra” o proponiendo actividades para recuperar el entorno natural y cultural del territorio y que abren las puertas a dinámicas participativas y de cohesión.

“Se juntaron todas las tardes 20 personas durante 5 días y estuvieron podando, limpiando jardines, calles y el último día estuvieron haciendo comidas de las de antes. Por recuperar un poco esas tradiciones que se están perdiendo porque... primero porque la gente que vive en los pueblos es mayor, y la gente joven no sabe que esas cosas eran así, y que es muy bonito juntarte con tu vecino que igual no le has visto en toda la semana.” (P.6)

“No entendemos la vida en los pueblos sin ese... históricamente la vida en los pueblos era colaborar, era echarse una mano, era tocar a huebra y arreglar todos la fuente de la plaza,

era... y entonces ahora ya no arreglamos la fuente de la plaza, pero se pueden seguir haciendo muchas cosas en comunidad.” (P.2)

Es a través de estas acciones con las que se fortalecen los vínculos ya mencionados de persona-territorio-naturaleza y que, desde una visión de cooperación y sostenibilidad ambiental, dinamizan la vida en los pueblos.

“Yo he visto grandes avances significativos en lo que tiene que ver con deshacer los viejos conflictos que bloquean todo en los pueblos pequeños. Yo no se si eso luego tiene una consecuencia directa sobre el desarrollo, pero si que parece relevante que en un pueblo donde hay gente que hasta ahora no se hablaba, tú generes plataformas donde se vuelvan a encontrar, se naturalice eso y se vayan perdonando un poco los viejos desencuentros. (...) Y poder generar espacios donde esto se pueda como un poco aparcas, incluso reparar.” (P.4)

- **Acceso a los recursos**

El territorio BMP cuenta con recursos suficientes para satisfacer las necesidades de la población, y pueden ser recursos generadores de nuevos empleos y emprendimientos solidarios. Sin embargo, gran parte de los recursos están desaprovechados y la población aún no esta concienciada del potencial de estos. En la mayoría de los casos, se sigue primando lo económico y lo individual por encima de lo comunitario y lo sostenible.

“Mi opinión es que hay demasiadas personas centradas en el tema económico como un fin, pero economía es un medio para conseguir bienestar y una mejor forma de vivir. Tenemos que pensar sobre lo económico, lo social, lo cultural y lo medioambiental claro. La base está en lo medioambiental.” (Mesa Bosque Modelo)

“...Cada persona ocupa una parcela de poder interesante, un ganadero necesita un pueblo, un agricultor necesita un pueblo, y ... no se si hay más industrias que necesiten un pueblo entero, entonces desaparece el concepto de común que es lo que estábamos hablando, desaparece como común y la lucha contra la despoblación se vuelve como un proceso en el cual cuanto menos quedemos a más tocamos.” (Mesa Bosque Modelo)

La falta de iniciativas destinadas a diversificar y dinamizar el medio rural, junto con la dificultad de encontrar vivienda y de acceder a tierras, está obstaculizando el desarrollo de

proyectos a pequeña escala y limitando el asentamiento de nuevos pobladores (García, 2017).

“Sera porque está el espacio, pero no la atmósfera” (Mesa Bosque Modelo)

- **Recuperación de valores**

La contraparte del punto anterior lleva desde la visión de personas que trabajan en emprendimientos solidarios, las cuales ven la solidaridad y el trabajo comunitario como la esencia del medio rural.

La solidaridad no se entiende (como puede parecer desde fuera) por trabajar gratuitamente, no debemos cargar a la comunidad con lo que han sido la conquista de derechos sociales a lo largo de la historia. Sin embargo si es importante pensar los proyectos e iniciativas desde el prisma de la solidaridad, de la ayuda mutua y del compartir.

“Si, es que hay que ayudarse y echarse un cable. Que luego nueva y tienes que ayudar a una señora a cruzar la calle porque se va a resbalar. Quiero decir, que hay cosas que parece que son de educación básica y que luego se van perdiendo porque se enfrían las relaciones entre la gente próxima y... eso es lo que más me flipa a mi de vivir en un pueblo.” (P.2)

“La solidaridad es una manera de cómo se ha entendido la vida en las zonas rurales. (...) Ahora mismo estamos en un tipo de descuento del medio rural, en el que tiene que haber una gente que se encargue de juntar a esos niños, se encargue de atender a esas personas mayores, se encargue de dar de comer a esa gente que vive sola. Esa labor en otras épocas no haría falta, pero ahora es fundamentalísima porque sino estaría todo mucho más disperso.” (P.5)

“Yo creo que en el medio rural se puede vivir éticamente, solidariamente y en un modo moderno, construyendo un estilo de vida coherente con lo que uno piensa.” (P.4)

Cuando se establecen procesos de solidaridad y participación en el territorio inevitablemente se empieza a crear un vínculo con el lugar donde suceden estos procesos. La dimensión **“apropiación del espacio”** queda entonces enmarcada en el medio de las dos dimensiones anteriores y se puede entender como una herramienta generadora de nuevos procesos en el territorio, ya sean sociales o laborales.

- **Sentimiento de pertenencia**

Cuando una persona se siente parte de algo, interioriza ese sentimiento y ve el resultado como propio. Esto queda demostrado en los diferentes ámbitos analizados, desde sentir como propio una iniciativa solidaria a una actividad puntual que se desarrolla en el territorio.

“Trabajar con los jóvenes el aspecto cultural, trabajar con ellos la identidad cultural, que se sientan parte del territorio.” (Mesa Bosque Modelo)

“Aunque nosotras las hemos estructurado como dos marcas diferentes surgen del mismo sitio: del amor y del entendimiento de que las personas somos parte de un todo (...) Estas marcas surgen del sentimiento de comunidad, de pertenencia, de que la gente de la montaña palentina adora la montaña palentina y tienen que surgir iniciativas desde la población para fomentar ese amor por la montaña, ese cuidado, que la gente se sienta participe de un grupo y sienta el vínculo (...) Nace de la necesidad de todo un pueblo, de una comunidad, de sentirse parte de algo” (P.2)

“Nosotros hemos logrado que en poza haya 20-25 personas jóvenes que están dispuestas a pasar un día en grupo, haciendo una actividad cultural, de conservación de tradiciones, o como lo quieras llamar. Pero al final se genera identidad de pueblo, se genera identidad e comarca.” (P.11)

Crear espacios o iniciativas donde se trabaje este sentimiento de pertenencia puede dar lugar a procesos de cambio en comunidades o sectores de la población que antes no tenían ningún interés y que a medio plazo encuentren motivaciones y alternativas para quedarse en su pueblo.

“Con el programa Erasmus hemos notado una preocupación que antes no existía, y es que todos los chavales hablen , discutan y debatan sobre la situación de sus territorios, sobre la situación de sus pueblos.” (Mesa Bosque Modelo)

- **Espacio físico**

Cuando las personas se apropian del espacio en el que socializan implica necesariamente el elemento de cercanía e identidad con el lugar (Velardez, Laborín y Salcido, 2005). Apropiarse de un espacio conlleva actuar sobre este para adquirirlo y modificarlo; es el procedimiento a través del cual hacemos “nuestro” determinado lugar (POL, 1996,2002. Citado en Velardez, Laborín y Salcido, 2005). En el estudio llevado a cabo por Velardez, Laborín y Salcido (2005) se concluye que las personas que no son constantes en las acciones en el territorio no generan red de relaciones sociales en el mismo, no se conocen y desconfían y no mantienen cercanía con el lugar. Sin embargo la población residente con un apego muy alto se manifestó activa en cuanto a llevar a cabo acciones relacionadas con el barrio, escuchar opiniones y compartir decisiones. Por otra parte, Scanell y Gifford (2010) hablan del nivel físico para tratar de explicar cómo las características particulares del un territorio generan apropiación a través de la satisfacción de necesidades, objetivos y metas de la comunidad (García, 2017).

“Hay una vía de participación y desarrollo que tiene que ver con aprovechar el recurso que tenemos en la comarca de montaña.” (P.4)

“Tienen que surgir iniciativas dese la población para fomentar ese amor por la montaña, ese cuidado, que la gente se sienta participe de un grupo y sienta el vínculo.” (P.2)

“Abrir espacios para la gente más joven que... que oye, también hay gente que está estructurada e institucionalizada y también hay que crear cosas nuevas pare que la gente joven también tenga espacios” (Mesa Bosque Modelo)

“Si, la gente que participa se siente más del pueblo, es tengo que cuidarlo porque lo he hecho yo... si viene la diputación o la junta y te planta un árbol, pues que bonito que me ha plantado un árbol, pero te da más igual... aquí ha pasado un año y la gente sigue preocupada por sus árboles. (...) La gente siente que es suyo porque lo ha hecho ella, entonces como lo he hecho yo y es mío, la siguiente vez que me lo propongan pues voy a volver, además me lo pase bien, porque estuve hablando con no se quién que hacía que no la veía...” (P.6)

El espacio físico esta muy relacionado con el sentimiento de pertenencia. Si las personas que viven en el territorio lo sienten como propio, inevitablemente las acciones que realicen estarán destinadas a la preservación y cuidado de ese espacio físico.

- **Vínculos sociales**

También estrechamente vinculado con el sentimiento de pertenencia. Pertenecer a un lugar no solo significa vivir allí, sino que también significa sentirte parte de un grupo de personas con una serie de objetivos y valores en común. Pertenecer a un grupo también conlleva generar vínculos emocionales que aumentan el sentimiento de comunidad. Los vínculos emocionales que se establecen entre las personas y los lugares se generan en la práctica social a través de la apropiación del espacio (Vidal, 2005) generando así una mayor participación que puede llegar a desarrollar iniciativas laborales sostenibles.

“Somos al final un grupo que trabajamos todas en conjunto” (P.1)

“Por que esto no es mio, yo soy muy consciente, esto es un esfuerzo de gente que nos ha apoyado” (P.1)

“A través de la Asociación de Pendones se crean vínculos de unos pueblos con otros, y además entre pueblos de comarcas muy distintas, y eso para gente de generaciones que no usa redes sociales ni aplicaciones de mensajería instantánea”. (P.11)

Participación y solidaridad en la economía solidaria

Con los resultados obtenidos en las entrevistas y en las mesas de trabajo podemos identificar varios niveles de participación y no se pueden sacar datos concretos y reales sobre estos procesos en los territorios, es decir, no se pueden hacer generalizaciones puesto que cada municipio funciona de una manera bien distinta. Esta variedad no es una cuestión geográfica sino social. Aun que el territorio cuenta con una diversidad geográfica interesante, la implicación de la población depende de los procesos que se realicen en el entorno en el que viven y estos se vienen activando desde dos frentes relevantes:

1. Alcaldes y alcaldesas que se implican en el desarrollo local de sus pueblos y plantean iniciativas con un marcado carácter solidario, comunitario y participativo.
2. Las iniciativas de economía solidara. Esto no significa que quién no tiene vínculo con la economía solidaria no participe, si no que cuando las personas entran en una dinámica de participación y solidaridad es posible que aumente ese interés por una revitalización económica, social y sostenible de su entorno y vean la economía solidaria como una alternativa de futuro. Sin embargo, es desde las iniciativas ya

existentes y desde las personas que trabajan en ellas desde donde se está potenciando la participación y surgiendo nuevas redes y procesos. Entonces, podemos afirmar que la economía solidaria, aunque tiene una presencia muy pequeña en el territorio BMP, esta dinamizando activamente en entorno y recuperando esa identidad rural que nace desde la participación, la solidaridad y el compromiso.

Pese a que estas iniciativas pueden ser facilitadoras de la participación en iniciativas colectivas en el territorio, aún existen obstáculos que dificultan esta participación. Por un lado la falta de interacción entre la población con formación y empleos más profesionalizados y la población con una formación básica que sigue manteniéndose con la agricultura tradicional. Esta falta de interacción se convierte en obstáculo al no ser facilitadora de interacciones habituales y, en muchas ocasiones, al dejar aislada la opinión y las necesidades de los agricultores tradicionales que se sienten totalmente desplazados de los procesos que se viven en los pueblos. Por otro lado nos encontramos con la gestión de los espacios. Existe una tendencia a trasladar las reuniones y encuentros más técnicos a espacios formales y se están abandonando los espacios públicos tan característicos de los pueblos. Las plazas de los pueblos siempre han sido espacios de encuentro, de participación, de intercambio., ... y ahora es difícil encontrarlas con gente. ¿Por qué no plantearlas de nuevo como espacios colectivos?

“Hay como dos niveles, la participación compleja que tiene que ver con proyectos, la que tiene que ver con propuestas que requieren como de procesos reflexivos, tener una profesionalidad... en estas siempre somos los mismos. En cambio, el otro nivel, en lo que tiene que ver con la participación popular, con cosas sencillas que son accesibles y que no requieren de gran exposición, me refiero a grandes riesgos, estas yo creo que están en un momento creciente... lo cual también plantea cuestiones de cómo estamos planteando los espacios.” (P.4)

En definitiva, los datos obtenidos indican que los contextos estudiados son ambientes propicios para procesos de participación y solidaridad. Obviamente con esto no tenemos la clave para solucionar la despoblación, sin embargo puede ser parte del proceso.

“Yo creo que cada cosa que se hace en el medio rural no es imprescindible, no es la llave del desarrollo rural, pero es una pequeña pieza del puzzle.” (P.11)

7. RETOS, DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN EL BOSQUE MODELO PALENCIA

DEBILIDADES	OPORTUNIDADES
<p>Fragmentación del territorio y de la propiedad.</p> <p>Falta de optimización y capacidad de gestión efectiva de los recursos de manera rentable.</p> <p>Ausencia de colaboración. Falta de cohesión en iniciativas y objetivos comunes, que en muchos casos penaliza las posibilidades de desarrollo.</p> <p>Desconfianza en los nuevos sistemas de gestión.</p> <p>Escaso tejido empresarial. Limitación de oportunidades y de mejora profesional.</p> <p>Falta de perspectiva para los jóvenes.</p> <p>Solo hay “buenas” conexiones (internet) en las cabezas de comarca.</p> <p>Dependencia de las telecomunicaciones y el coche.</p>	<p>Un impulso inicial por parte de diferentes instituciones que creen en el territorio y en la sostenibilidad de los bosques, con trabajo en red y crear un tejido cohesionado en el territorio.</p> <p>Muchas necesidades por cubrir.</p> <p>Oportunidad para llevar a cabo proyectos de interés poniendo en valor los recursos naturales existentes en la zona.</p> <p>Relativa cercanía de población urbana y vías de comunicación.</p> <p>Interés de algunos jóvenes por volver a sus pueblos de origen.</p> <p>Calidad de vida, tranquilidad.</p> <p>Gran variedad de ocio económico en la naturaleza.</p>
AMENAZAS	FORTALEZAS
<p>Despoblación.</p> <p>Falta de comunicación y entendimiento con la administración.</p> <p>Falta de colaboración con otros territorios.</p> <p>Falta de aprovechamiento de las estructuras nuevas de las cabeceras de comarca (centro de salud, ayuntamientos, etc.). Se amplían institutos pero se reduce la formación profesional.</p> <p>Carreteras comarcales muy deterioradas.</p> <p>Falta de medios en los ayuntamientos pequeños.</p>	<p>Una variedad importante de recursos asociados (madera, micología, caza, paisaje, ocio...)</p> <p>Establecimiento de relaciones de cercanía.</p> <p>Un importante patrimonio cultural asociado.</p> <p>Presencia de espacios naturales relevantes.</p> <p>La proximidad y accesibilidad a los núcleos urbanos, con buenas comunicaciones por autovía.</p> <p>Un buen compromiso de entidades para el desarrollo del territorio.</p>

Aunque el Bosque Modelo Palencia está formado íntegramente por territorio rural, no podemos hacer generalizaciones puesto que en el conviven diversidad de actores y existen también grandes diferencias geográficas, sociales, culturales, e incluso económicas entre las comarcas y municipios, sin embargo, una vez obtenidos los resultados buscados en la investigación es importante completar y cerrar con un análisis DAFO del territorio de manera generalizada. Este DAFO ya fue realizado por Valbuena, P. (2016) y con los resultados obtenidos en el análisis de los discursos de esta investigación se ha podido completar, añadiendo una perspectiva social a la parte ambiental.

“El desafío es mantener la ilusión a pesar de las dificultades y quizás el reto sea sumar a otros a la misma dinámica, ir incluyendo gente.” (P.4)

8. CONCLUSIONES

El medio rural no es una realidad uniforme, sino de una extraordinaria diversidad, sujeta a condiciones demográficas, sociales, económicas y culturales muy diferentes. Sin embargo, cuenta con la desventaja del desequilibrio generacional, con una población muy envejecida, y con la masculinización de las áreas rurales. En este sentido, se agudiza la necesidad de continuar sensibilizando a los poderes públicos y a la sociedad en general sobre el importante papel de las mujeres en el medio rural. Los emprendimientos solidarios representan una oportunidad laboral para las mujeres en los espacios rurales, no obstante, se requiere del esfuerzo y compromiso de las administraciones públicas. Estamos en un tiempo de descuento, en el cual tampoco surgen empleos convencionales, las cifras son muy escasas, entonces estadísticamente es poco probable el surgimiento de emprendimientos solidarios sin el apoyo institucional y serían casos excepcionales, que no significa que sean simbólicamente interesantes.

Las iniciativas de economía solidaria existentes, además de ser una salida laboral, ejercen un importante papel dinamizando los territorios y responden a las necesidades y demandas de la población: escuelas campesinas a través de la puesta en marcha de programas y actividades para todos los sectores de la población y, en especial, para aquellos colectivos con mayor índice de vulnerabilidad (mujeres, inmigrantes, ...). Para la población envejecida, y muchas veces aislada y sola, tanto esta asociación como FADEMUR, dan respuesta a aquellas demandas y necesidades relacionadas con la alimentación, los cuidados y la vida social. Vida Propia, por su parte forma parte del tejido asociativo y trabajo en red de la zona de montaña palentina. Todas ellas se distinguen de la economía de mercado por tres razones principales: El compromiso social, el compromiso con el entorno, y el modo de utilizar y administrar los espacios y los recursos económicos.

Desde la economía solidaria los conceptos de participación y solidaridad se entienden como un compromiso. Por un lado un compromiso a nivel local, para promover el bienestar y generar mecanismos que mejoren la calidad de vida de la comunidad en la que viven. Por otro lado, un compromiso global, con el mundo donde vivimos, un compromiso que está estrechamente relacionado con la teoría del decrecimiento (Georgescu-Roegen, S.XX) y que persigue las mismas soluciones que Latouche en su libro,

la apuesta por el decrecimiento (2008), propone: Reevaluar y redefinir los valores consumistas actuales, reestructurar los medios de producción y las relaciones sociales, reducir de manera directa las estructuras de poder y reeducar a la población en hábitos de consumo, y producir a nivel local. Tanto el decrecimiento como la economía solidaria defienden un modelo económico para mejorar la calidad de vida de la mayoría de la población.

Podemos concluir entonces que la economía solidaria contribuye a la sostenibilidad del territorio a través de la creación de redes productivas y sociales, de la implicación de diversidad de actores en los procesos de desarrollo comunitario y sostenible y de la creación de alternativas laborales. Pero también lo hace a través de la gestión y el fortalecimiento de actividades culturales y lúdicas, que mediante los procesos de participación y solidaridad, contribuyen con la dinamización del territorio y, con ello, al ideario de mundo rural vivo.

Por lo tanto, las iniciativas solidarias también son una apuesta de futuro para la gente joven, y para las mujeres. Las mujeres siempre han estado muy vinculadas al tejido asociativo y, por ende, a la participación. Aunque muchas veces esa participación se quedan camuflada y ellas acaban relegadas a los cuidados y las funciones reproductivas. Desde las iniciativas solidarias se propone una reestructuración de esta participación, es decir, se fortalecen las relaciones entre iguales, y las personas son participes de su propio desarrollo social, cultural y económico. Se hacen más visibles y se fortalece su presencia en la esfera pública.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, C., San Fabián, J.L. (2016). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gazeta de Antropología*. N°28, art.14.
- Araneda, K., Silva, R. (2010). Participación Comunitaria desde la mirada de los que no participan. *Universidad academia de humanismo cristiano escuela de trabajo social*. Santiago de Chile.
- Ballesteros, C., Del Rio, E. (2005). A Auditoria Social e a Economía Solidaria. *Cetra*. Fortaleza
- Bartra, F. (1992). La mujer nuevo sujeto social: Un reto para la educación. *Educación*, vol.1, n° 1.
- Benitez, V. (2012). Los recursos forestales en el desarrollo rural: Un estudio del caso Bosque Modelo de Urbión. *Universidad de Valladolid*.
- Borroeta, H. Et al. (2015). Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación cívica en personas desplazadas de la ciudad de Chautén. *Magallania*. Vol. 43, n°3, pp. 51-63
- Camacho, J. (2013). Desarrollo comunitario. *Revista en Cultura de la Legalidad*. n° 3. pp. 206-212.
- Camarero, L., Sampedro, R., y Vicente-Mazariegos, J. (1991): Mujer y Ruralidad en España. *El Círculo Quebrado*. Madrid, Instituto de la Mujer.
- Camarero, L., Sampedro, R. (2008). ¿Porqué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. N124, pp.73-105.
- Camarero, L. (coord.) (2009). La despoblación rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social. *Colección Estudios Sociales*. N°27. Obra social Fundación La Caixa.
- Carpio, J. (2002). Desarrollo local en los espacios rurales. *Polis*, n°2.
- Colectivo IOE (2001), Política migratoria española en el marco europeo. *Studi Emigrazione*.
- Cruz, F. & Aguilar, M.J. (2002). Introducción a la psicología comunitaria. Madrid. CCS.
- Cruz, F. (2007). Empoderamiento y sostenibilidad en el desarrollo rural: trampas de la racionalidad productivista. *Andulí. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 7, 91-104.
- Cruz, F. (2012). Perspectiva de género en el desarrollo rural. Programas y experiencias. *Asociación País Románico*. Aguilar de Campoo, Palencia.
- Faria, J. H. (2017). Autogestão, Economia Solidaria e organização coletivista de produção associada: em direção ao rigor conceitual. *Cad. EBAPE.BR*, v.15, n°3, artigo 5. Rio de Janeiro.

- Fawaz, M.J., Vallejos, R. (2008). Construyendo participación ciudadana a nivel local. La experiencia de los pequeños productores agropecuarios de la provincia de Ñuble. *Theoria*, Vol 17 (1), pp. 19-32.
- Flick, U. (2004). Introducción a la investigación cualitativa. *Ediciones Morata S.L.* Madrid y *Fundación Paideia Galiza*, A Coruña. pp. 61-140.
- Flores, D., Barroso, M. (2010). Desarrollo rural, economía social y turismo rural: un análisis de casos. *CIRIEC-Revista de economía*. España
- García, A. (2017). Estudios sobre significados de la ruralidad y apego al lugar en la iniciativa Bosque Modelo Palencia. Universidad de Valladolid
- García, B. (2004). La mujer rural en los procesos de desarrollo de los pueblos. *Revista del ministerio de trabajo e inmigración*. ISSN 1137-5868, N55, pp. 105-120
- García, B. (2006). Inmigración extranjera y ruralidad. *Circunstancia*. N°10. Instituto de la universidad de investigación Ortega y Gasset.
- Gómez, D. (1995): El espacio rural en la ordenación del territorio. *Ed. Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, MAPA*, Madrid.
- Gomez – Limón, J. Atance, I. & Rico, M. (2007). Percepción pública del problema de la despoblación del medio rural en Castilla y León. *Revista de estudios sobre la despoblación y desarrollo rural*, n°6, pp. 9 -60. Universidad de Valladolid. Ministerio de agricultura, pesca y alimentación.
- Guillen, A. (2008). La participación ciudadana en el contexto del desarrollo sustentable. *Innovaciones de negocios*. 5(1). pp. 131-146. UANL, México.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). México D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Hidalgo, M.C. (1998). Apego al lugar: ámbitos, dimensiones y estilos. Tesis doctoral no publicada. *Universidad de la Laguna*.
- Hoggart, K. y Mendoza, C. (1999). African Inmigrant Workers in Spanish Agriculture, *Sociología Ruralis*, 39 (4): 538-562
- Kvale, S. (2011). Las entrevistas en Investigación Cualitativa. *Investigación Cualitativa*. Madrid. Morata.
- Laporte, A. L. (2017). Encantar a vida com a educação popular e a economia solidária. *Série Trilbas Educativas*. Caderno 1. Porto Alegre.
- Lisio, C. (2009). Las cooperativas como parte de la economía social, ¿Una alternativa para salir de la crisis? *Cumbre cooperativa de las américas*. Uruguay

- Mancilla, C.; Viladomiou, L. y Guallarte, C. (2010). Emprendimiento, inmigrantes y municipios rurales: El caso de España. *Economía agraria y recursos naturales*, 10 (2), 121-142.
- Martinez, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y gestión*. N°20, pp.165-193. Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.
- Musito, G. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. *Editorial UOC*. Barcelona
- Moral, A.M. (2014). La investigación en educación social, una propuesta orientada a la formación de estudiantes universitarios. *EDETANLA*, 45
- Nunes, A., Gonçalves, L. (2016). Desafios globais do trabalho com mediação solidária. *Congreso de pesquisadores de economia solidária*. Sao Carlos.
- ONU. (2014). La Economía Social y Solidaria y el reto del desarrollo sostenible. *Grupo de trabajo interinstitucional de las naciones unidas sobre economía social y solidaria*.
- Ovejero, A. (2017). Autogestión para tiempos de crisis. Utilidad de las colectividades libertarias. *Biblioteca Nueva S.L.* Madrid
- Paniagua, J. (2013). Educación Social y desarrollo local en el medio rural: Proyecto de animación sociocultural y emprendimiento. *TABANQUE Revista pedagógica*. n°26, pp. 161-184. Universidad de Valladolid.
- Pedreño, A. (1999). Construyendo la huerta de Europa: Trabajadores sin ciudadanía y nómadas permanentes en la agricultura murciana. *Migraciones*, n°5, pp.87-120.
- Perez, L.A., Pinilla, V., Ayuda, M.I. (2001). Políticas ante la despoblación en el medio rural: un enfoque desde la demanda de estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural. *Ager. Revista de estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*. n°1, pp. 211-232- Centro de estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales. Zaragoza. España.
- Perez, J.C., Etxezarreta, E., Guridi, L. (2016). ¿De qué hablamos cuando hablamos de economía social y solidaria?. *XI Jornadas de economía crítica*. Burgos
- Razeto, L. (2008). Inclusión social: Dimensiones, retos y políticas. *Simposio Latinoamericano*. Caracas.
- REAS (2011). Carta de la Economía Solidaria. *REAS – Red de Redes*.
- Rebollo, O. (2004). La participación ciudadana en el ámbito local. Reflexiones para desarrollar una política pública en el gobierno de Aragón. *Universidad Autónoma de Barcelona*.
- Red Internacional de Bosques Modelo. Un Enfoque global para la sostenibilidad de los ecosistemas. *Secretaría de la Red Internacional de los Bosques modelo*. Canadá.

- Reyes – Guarnizo, A. (2014). De los imaginarios colectivos a la apropiación del territorio: Un recorrido conceptual. *Bitácora Urbano Territorial*, vol.1, nº24, pp. 10-17.
- Rico, M., Gómez, J.M. (2001). El papel de la mujer ante las transformaciones de medio rural de Castilla y León. Departamento de Economía aplicada. Facultad de CC Económicas y empresariales. Universidad de Valladolid.
- Rico, M., Gómez, J.M. (2003). Mujeres y despoblación en el medio rural de Castilla y León. *Revista de estudios sobre despoblación y Desarrollo Rural*. Nº3, pp. 151-184.
- Rico, M., Gómez, J.M. (2009). La contribución de la mujer en la economía rural de Castilla y León. *Economía Agraria y Recursos Naturales*. ISSN: 1578-0732. Vol, 9,2, pp. 51-77.
- Sánchez-Muros, S.P.,& Jiménez Rodrigo, M.L. (2013). Mujeres rurales y participación social: análisis del asociacionismo femenino en la provincia de Granada (España). *Cuadernos de Desarrollo Rural*,10 (72), 223-242.
- Sancho, J. (1999). Las claves del nuevo marco del desarrollo rural. *Actualidad Leader. Revista de desarrollo rural*. nº8.
- Santos, M. (1996). La naturaleza del espacio, técnica y tiempo, razón y emoción. *Hucitec*. Sao Paulo.
- Silva, M.A., Matos, A.L. (2017). A criação da secretaria nacional de Economía Solidaria: Avanços e retrocesos. *Revista Fundação Perseu Abramo*. Nº13. Brasil.
- Singer, P. (1998). Economía Solidaria. Posibilidades y desafíos. Sao Paulo. *Ed. Contexto*.
- Singer, P. (1998). Economía Solidaria. Un modo de producción y distribución. *Ed. Contexto*. Sao Paulo.
- Singer, P. (2002). Introdução à Economia Solidária. São Paulo. *Fundação Perseu Abramo*
- Stake, R.E. (2005). Investigación con estudio de casos. *Ediciones Morata S.L*. Madrid. pp. 25-82.
- Torres, N. (2007). La participación en las comunidades rurales: abriendo espacios para la participación desde la escuela. *Revista Educaré*. Vol. XII, nº extraordinario, pp. 115-119.
- UNESCO (2014). Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo. Manual Metodológico. *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. Francia.
- Valbuena, P. (2016). Plan estratégico Bosque Modelo Palencia. *Universidad de Valladolid*.
- Valcarcel –Resalt, G. (1992). Balance y perspectivas del desarrollo local en España. En el libro *Desarrollo rural. Ejemplos europeos*. pp. 51-67. Mapa. Madrid

Vargas, M. (2012). Los principios generales del derecho comunitario y andino. *Revista de derecho comunitario, Internacional y Derechos Humanos*. N°2.

Vidal, T., Urrutia, E.P. (2005). La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, vol. 36, n° 3, pp. 281-297. Universidad de Barcelona.

Vilar, J.B. (2000). Las migraciones españolas a Europa en el siglo XX: algunas cuestiones a debatir. En *Migraciones y Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos* (pp. 131-159). España: UNED.

Vidal, T. Et al. (2013). Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana. *Estudios de Psicología*, Vol. 34, n°3, pp. 275-286.

Webster, K., (2015). Hacia una economía circular: motivos económicos para una transición acelerada. *Ellen Macarthur Foundation*.

ANEXOS

Anexo I: Jornadas Economía Solidaria Universidad de Valladolid

Esta jornada nace con el fin de crear un espacio de **encuentro, debate, diálogo** y abrir nuevos frentes de **intervención social** desde la Economía Solidaria, entendiendo esta como conjunto de actividades económicas (de producción, distribución, consumo, ahorro y finanzas) organizadas de manera auto gestionada y trabajando con los medios de producción y los bienes y **prestaciones de servicios de manera colectiva**, con una **participación democrática** en cuanto a toma de decisiones y una distribución equitativa de los resultados (SENAES, 2004).

La Economía solidaria apuesta por un **modo de vida alternativo**, enfocando a las comunidades y a las personas hacia un modelo más humano y sustentable y es desarrollada como una posible alternativa al pensamiento capitalista neoliberal, buscando una interacción más intensa entre **economía, política y sociedad**, coincidiendo con el ideario de la Educación Social entendida como una profesión generadora de **contextos educativos** y de **transformación social** que persigue el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas desde un punto de vista social, económico, laboral, educativo y sostenible y promover cambios en pro de una mayor **equidad y justicia social**.

Se pretende acercar esta **realidad cercana y sostenible** a la comunidad universitaria a través de la visibilización de experiencias activas y sus procesos en el territorio, así como las diferentes **posibilidades y obstáculos**.



PROGRAMACIÓN

9:15 - Presentación de las Jornadas

9:30 - ¿Qué es la Economía Solidaria?

• Alipio Muñoz - Red de Economía Alternativa y Solidaria - REAS Castilla y León

10:15 - Mesa de Iniciativas Solidarias y Sostenibles:

• Mónica Calderón y Sandra Fernández - Vida Propia (Guardo)
• Alejandro Martínez - Ing. Tecn. Forestal AGRESTA S.Coop. (Saldaña)
• Auxiliadora Delgado - Coordinadora del CDR "Carrión de los Condes"
• Bosque Escuela - Junta Vecinal (Perapertú)

12:00 - Descanso y Café Comunitario

12:30 - Incubadoras Universitarias de Economía Solidaria

• Ponente: Dra. María Zanin (NuMI - UFSCar - Brasil) ---
• Presenta: Dra. Fátima Cruz (UVA)

14:00 >> Almuerzo

SE PLANTEA EL DESAYUNO COMUNITARIO CON LA IDEA DE COMPARTIR LOS ALIMENTOS MIENTRAS ESTABLECEMOS NUEVOS VÍNCULOS Y CREAMOS COMUNIDAD.

¡COLABORA CON LO QUE PUEDES!

CONTACTO

irenediezmiguel@gmail.com

Salón de Grados del Aulario
Facultad de Educación de Palencia



ORGANIZA: Departamento de Psicología

COORDINA: Irene Diez Miguel
(Estudiante del grado de Ed. Social)

COLABORAN: Paola Peinador, Miriam Rojo y Jorge Guerra (Estudiantes de grado de Ed. Social)

ECO
Otra economía
es posible

reas
CyL

vidapropia

agresta

Centro
Desarrollo
Rural
Carrión de los Condes

Bosque Escuela
Perapertú



NuMI EcoSol
UFSCar Núcleo Multidisciplinar Integrado
de Estudos, Formação e Intervenção
em Economia Solidária



Anexo II : municipios del bosque modelo Palencia

Abia de Torres	La Puebla de Valdavia
Aguilar de Campoo	La Serna
Alar del Rey	La Vid de Ojeda
Arconada	Lagartos
Ayuela	Lantadilla
Bárcena de Campos	Ledigos
Barruelo de Santullán	Loma de Ucieza
Báscones de Ojeda	Mantinos
Boadilla del Camino	Marcilla de Campos
Buenavista de Valdavia	Micieces de Ojeda
Bustillo de la Vega	Moratinos
Bustillo del Páramo de Carrión	Mudá
Calahorra de Boedo	Nogal de las Huertas
Calzada de molinos	Olea de Boedo
Carrión de los Condes	Olmos de Ojeda
Castrejón de la Peña	Osornillo
Castrillo de Villavega	Osorno la Mayor
Cervatos de Cueva	Páramos de Boedo
Cervera de Pisuerga	Payo de Ojeda
Collazos de Boedo	Pedrosa de la Vega
Congosto de Valdavia	Pino del Río
Dehesa de Montejo	Población de arroyo
Espinosa de Villagonzalo	Población de Campos
Fresno del Río	Población de Soto
Frómista	Pomar de Valdivia
Guardo	Poza de la Vega
Herrera de Pisuerga	Prádamos de Ojeda
Itero de la Vega	Quintanilla de Onsoña
	Renedo de la Vega
	Requena de Campos

Respenda de la Peña
Revilla de Collazos
Saldaña
Salinas de Pisuerga
San Cristobal de Boedo
San Mamés de Campos
Santa Cruz de Boedo
Santervás de la Vega
Santibáñez de Ecla
Santibáñez de la Peña
Sotobañado y Priorato
Tabanera de Valdavia
Valde-Ucieza
Valderrábano
Velilla del Río Carrión
Villabasta de Valdavia
Villaherreros
Villalba de Guardo
Villalcázar de Sirga

Villaluenga de la Vega
Villameriel
Villamoronta
Villaprovedo
Villarabé

Villarmentero de Campos

Villaruño de Valdavia

Villasarracino
Villasila de Valdavia
Villaturde
Villota del Páramo
Villovieco

Anexo III: cooperativas territorio bosque modelo

Denominación	Localidad	Clase
Cooperativa agrícola regional de Carrión de los Condes Sociedad Cooperativa limitada	Carrión de los Condes	Agraria
Sdad. Coop. Ltad. Cultivadores patata valdivia	Aguilar de Campoo	Agraria
Agrop. Paramillo	Villota del Páramo	Explotación com. de la tierra
La montaña palentina cooperativa textil sociedad cooperativa limitada	Guardo	Trabajo
Río Valdavia, sociedad Cooperativa	Castrillo de la vega	Explotación com. De la tierra
Sociedad Cooperativa nuestra señora de la asunción	Abia de las torres	trabajo
Sociedad cooperativa cárnica de osorno	Osorno la mayor	Servicios
Naveros mi – alon, s. cooperativa	Naveros de Pisuerga (Herrera de Pisuerga)	Explotación com. De la tierra
Tao, Sociedad Cooperativa	Rueda de Pisuerga (Cervera de Pisuerga)	Trabajo
S. Cooperativa limitada lacto unión	Saldaña	Agraria
Sociedad Cooperativa Sotillo	Saldaña	Explotación Comarcal de la Tierra
Cabasguardo S. Coop.	Guardo	Transporte
S. coop. Hnos. Calle Treceño	Villamoronta	Explot. Com. De la tierra
S. coop. Agropecuaria san telmo	Fromista	Explot. Com. De la tierra
Fernisa, S. coop	Villamoronta	Explot. Com. De la tierra
Sociedad cooperativa Las Senadas	Villaluenga de la vega (Barrios de la Vega)	Explot. Com. De la tierra
Soc. Coop. Hnos. Caminero Lorenzo	Villamoronta	Explot. Com. De la tierra
Soc. Coop. Eujisa	Villabasta	Explot. Com. De la tierra
Sociedad Cooperativa las viadas	Santervás de la Vega (Villarrobejo)	Explot. Com. De la tierra
Elizan S. Coop.	La serna	Explot. Com. De la tierra

Pérez Martín, S. Coop.	Cervera de Pisuerga	Explot. Com. De la tierra
Soc. Coop. Hnos. Nicolás Diez	Santervás de la Vega (Villapún)	Explot. Com. De la tierra
Ganaderos de Palencia, Gadepa, S.Coop	Carrión de los Condes	Agraria
Sociedad Cooperativa Ferleo	Villamoronta	Explot. Com. De la tierra
Sociedad Cooperativa Vallecida	Buena Vista de Valdavia (Polvorosa de Valdavia)	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. Ltda. Confer	Saldaña (San Martín del Obispo)	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. Ltda. Laher	Villaluenga de la vega (Barrios de la Vega)	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. Valdepoza	Poza de la Vega	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. La Peraleda	Terradillos de los Templarios (Lagartos)	Explot. Com. De la tierra
Sociedad Cooperativa Merymara	Villaluenga de la Vega	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. La Montaña Palentina	Cervera de Pisuerga	Agraria
Sociedad Cooperativa Verdeguera	Santervás de la Vega (Villarrobejo)	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. Perihonda	Bustillo de la Vega	Explot. Com. De la tierra
Nuestra Señora de la blanca S.Coop.	Villalcazar de Sirga	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. Ntra. Sra. Populo	San Mamés de Campos	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. Anvicán	Collazos de Boedo	Explot. Com. De la tierra
La viña Carrión S. Coop.	Carrión de los Condes	Explot. Com. De la tierra
Lactosaldaña S. Coop. Ltda.	Saldaña	Agraria
Sdad. Coop. Del campo Ntra. Sra. De la piedad	Villasarracino	Explot. Com. De la tierra
Granja Raquel, Sdad. Coop.	Santibañez de la Peña	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. Mata recueva	Recueva de la Peña (Castrejón de la Peña)	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. Valdegaos	Villarodrigo de la Vega (Pedrosa de la Vega)	Explot. Com. De la tierra
Leypas S. Coop	Pozancos (Aguilar de Campoo)	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. La Pastiza	Mave (Aguilar de Campoo)	Explot. Com. De la tierra
Gespal S. Coop	Cervera de Pisuerga	Agraria
S. Coop. San esteban de Villota	Villota del Duque (Loma de Ucieza)	Explot. Com. De la tierra

S. Coop. Hervigo	Intorcisa de la Peña (Guardo)	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. Leonovi	Villamoronta	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. Del Campo San Antonio	Boadilla del Camino	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. Nuestra Señora de Boedo	Bascones de Ojeda	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. San Román de Villaherreros	Villaherreros	Explot. Com. De la tierra
S. Coop. La Veintena	Calzada de los Molinos	Explot. Com. De la tierra
Recalco, Sociedad Cooperativa	Fomista	Trabajo
Agraria Aguilarensis, S. Coop. Ltda.	Aguilar de Campoo	Agraria
S. Coop. Lovepamur	Saldaña	Trabajo
Sociedad Cooperativa del Valdavia	Abia de las Torres	Explot. Com. De la tierra
Luykar Sociedad Cooperativa	Fromista	Trabajo
S. Coop. Dehesa de Mazuelas	Buenavista de Valdavia	Explot. Com. De la tierra